



OF. RESERV. Nº 012.91

ANT.: No hay

MAT.: Adjunta recortes de prensa.

DE : MINISTRO DIRECTORA SERVICIO NACIONAL DE LA MUJER
A : DON PATRICIO AYLWIN AZOCAR
PRESIDENTE DE REPUBLICA

Por intermedio del presente hago llegar a Ud. algunos recortes de prensa para su conocimiento y fines que estime pertinente.
Sin otro particular, le saluda atentamente,



MARIA SOLEDAD ALVEAR VALENZUELA
MINISTRO DIRECTORA
SERVICIO NACIONAL DE LA MUJER

MSAV/xvn

X

EL SEXO EXISTE

Soledad Larrain
Directora de Sernam



Hace algunos días me encontraba en un seminario en donde se analizaba el embarazo en adolescentes y la educación sexual. El clima de respeto y búsqueda de acuerdo entre distintos sectores sociales y políticos era realmente extraordinario, lo que repercutió en que mi ánimo estuviera muy positivo.

Mientras escuchaba las ponencias comencé a hojear un diario y con estupor me informé de una gran crisis moral y específicamente sexual que aquejaba a mi país y cuyos actores fundamentales eran los jóvenes. Tuve que admitir que seguramente se había fraguado una revolución gigantesca sin que yo tuviera la menor información y una vez más debí aceptar que los años no pasan en vano. Asumí que la distancia ya no sólo cronológica sino también de comunicación con los adolescentes era a estas alturas un inmenso abismo.

Salí de la Cepal, lugar del seminario, esperando encontrar las evidencias de las conductas descritas en los diarios. Me llamó la atención ver una aparente normalidad en el trayecto a mi casa. La gente caminaba normal y los jóvenes aún no ocupaban los espacios públicos para "sus desviaciones". Abrí la puerta de mi casa algo inquieta con lo que me esperaba en ella, considerando que soy madre de dos de ellos. Mis hijos contemplaban apaciblemente la televisión y frente a mis preguntas, en las que no podía disimular cierta ansiedad, contestaron no estar informados de nada especial.

Recuperé la calma y me di cuenta de que las noticias que me habían alarmado era la descripción de la situación actual, de ayer, de los últimos años y que la supuesta revolución aún no se manifestaba (y por fuentes bien informadas posteriormente debí asumir que ni siquiera se está fraguando). Volví a pensar en lo conversado esos días en el seminario y consideré que ahí se planteaba, se proyectaba luz sobre el declarado "estado de emergencia".

Los seres humanos somos seres sexuados. Nos situamos en el mundo y nos relacionamos entre nosotros y el entorno en nuestra condición esencial de mujer u hombre. Por lo tanto no es que "tengamos un sexo" como agregado a nuestro cuerpo o a nuestra alma, sino que somos sexuados. Esta esencia nos acompaña desde antes de nacer hasta el final de nuestra vida, somos mujeres y hombres siempre; no sólo en la adolescencia, a lo largo de nuestra historia vital vamos construyendo nuestra identidad sexual.

Nuestro comportamiento sexual se va configurando en una relación permanente entre lo biológico, lo psicológico y cultural, la conducta sexual es histórica y los juicios y prejuicios respecto a lo que es moral, inmoral o amoral también lo son.

Ha sido difícil lograr una visión integrada de la persona y su sexualidad y hemos oscilado en nuestros discursos y contenidos pedagógicos entre dos polos que nos presentan irreconciliables. Sobresaturamos a los niños y adolescentes de

ciones para que también se cuiden (de otra manera) del embarazo. Es decir sexualidad sin referencia al ser humano, o ser humano asexual. Persona sin genitales o genitales sin persona.

Soplan nuevos aires, democracia significa discutir los temas sin temor y sin amenazas, con apertura, respeto, flexibilidad, sin ideologismos y lo más importante, con mucho humor.

Las bases de nuestra convivencia son sólidas, no debemos mirar los cambios con sensación de catástrofe y destrucción de la convivencia. Los pueblos del mundo y Chile también han suscrito la *Declaración de los Derechos Humanos*, y la *Convención de Naciones Unidas* sobre eliminación de todas las formas de discriminación. Dos maravillosos compromisos para convivir con respeto y libertad. •

DECLARACIONES

DIVORCIO: ¿EL FIN DE LA FAMILIA?

Soledad Larrain

Psicóloga



Quizás no exista un clima propicio para la discusión de temas como éste y mi insistencia sea una gran porfía, pero asumo el riesgo en ejercicio de mi derecho a pensar libremente.

Al hablar de divorcio se generan múltiples temores. Quizás el más fuerte de ellos, a nivel social, es que se destruyan instituciones que son la base de nuestra seguridad afectiva, personal e incluso muchas veces económica. Temor que a nivel individual significa que aquello que profundamente se desea que sea eterno, se transforme en algo pasajero, intrascendente o perecible. En un mágico acto de voluntarismo se piensa que al no existir una ley de divorcio, la unión matrimonial se mantendrá para siempre.

Para ir despejando fantasmas es necesario asumir que legislar sobre divorcio no aumentará el número de separaciones existentes; como también que no legislar no fortalecerá los actuales matrimonios ni asegurará su eterna felicidad.

Jamás he escuchado de una pareja que continúe su vida en común por no existir una ley de divorcio, pero sí me ha tocado presenciar graves conflictos familiares de parejas que se han separado y, al no existir un marco jurídico adecuado, han hecho que sus rabias y resentimientos definan malamente las relaciones entre ellos y sus hijos.

Si deseamos efectivamente proteger la familia, debemos pensar en una legislación que dé respuesta también a las situaciones de crisis familiar, de modo de asegurar la existencia de las relaciones familiares con posterioridad a la separación.

En la familia la pareja tiene distintas funciones: la función marital, que comprende la vida sexual y afectiva, y las funciones parentales, que son las responsabilidades con los hijos.

Cuando una pareja se separa, pone fin a su relación marital, pero ambos miembros deben idealmente mantener su relación parental y para que eso sea posible es indispensable una buena separación. La actual fórmula conocida como "nulidad" no ayuda a este fin. Es más, al establecer que jamás existió matrimonio y que todo fue un error, las responsabilidades se diluyen y los compromisos se disuelven en medio de la farsa.

Una ley que favorezca la relación de ambos padres con sus hijos luego de la separación debe plantearse desde una perspectiva de buscar acuerdos y obviar el litigio. Debe evitar una lectura de la separación en términos de víctimas y victimarios, o de inocentes y culpables, y poner énfasis en buscar nuevas formas de relación en una realidad distinta.

Debemos legislar pensando no en una familia que se destruye y termina, sino en una familia que cambia su manera de vivir.

Se puede terminar el matrimonio, pero la familia continúa. Si no, hagamos la prueba de pedirle a los niños de padres separados que dibujen su familia. La hoja no quedará en blanco. •

Fue el aplauso a su vida entera, pero a la vez no sólo a la suya.

Willy Oddó era hoy día el exitoso operador cultural que dirigía la Casa de la Cultura de la Municipalidad de Santiago, pero su afán era antiguo, venía de lejos, o más o menos de lejos, según se mida la distancia cultural que nos separa de los años sesenta y setenta, y hasta de los ochenta.

Fue un protagonista de excepción de un movimiento vivido por centenares de miles de jóvenes, sustancialmente desinteresados y generosos, que en un momento de nuestra historia se preocuparon por la mayoría de pobres de este continente y de los problemas de fondo de nuestro país. Lo fue en un momento difícil, cuando se podía ser joven sólo de dos maneras, y ambas eran extremas.

Ese fenómeno tuvo una dimensión musical, entre otras, y Willy tomó parte importante en él integrando el Quila, el que con el Inti Illimani, Isabel y Angel Parra, Pato Manns, Víctor Jara, Payo Grondona, Osvaldo Rodríguez, y muchos más, dieron vida al movimiento llamado Nueva Canción Chilena. Estamos aún muy cerca para evaluarlo, pero ésa es tal vez nuestra más valiosa y coherente manifestación cultural de los últimos decenios. No fue sólo la expresión de una nueva conciencia cultural y una nueva estética, sino parte de allí la más seria transformación de la rítmica y poética musical chilena,

que asume y riega Latinoamérica —más allá de la imitación de tangos, boleros y cha-cha-cha— e inaugura la relación estable entre música popular y música de conservatorio con Luis Advis, Gustavo Becerra, Cirilo Vila, Celso Garrido. Posteriormente, con el Quila y particularmente con el Inti, músicos populares chilenos adquirirían definitiva dimensión universal.

Cuando hubo tiempos de exilio, Willy fue uno más de ésa, una de las diásporas dignas que Latinoamérica haya conocido, y allí desplegó lo que para su tiempo era imprescindible: generosidad, pasión, imaginación, humanidad.

Por eso ese aplauso en La Merced surgía desde mucho más allá de las manos, porque desde allá y desde hace tiempo Willy Oddó venía contribuyendo a lo que todos hoy día, de manera tan fecunda como contradictoria, estamos construyendo.

No hace mucho, con otros amigos y nuestras familias, tuvimos un encuentro con Willy Oddó en Isla Negra. Se planificó, se cantó, se habló del mundo cultural y, por cierto, del mar. Las olas golpeaban fuerte y se hablaba de mareas. Alguien tuvo una salida: "Son los aplausos del mar a la luna que se retira", y Willy asintió aplaudiendo, solo, arriba de un tronco.

Curiosos los aplausos cuando son de despedida. •

Le Tenue 22/10/91

Sernam discrepa de carta pastoral

La subdirectora del Servicio Nacional de la Mujer, Sernam, Soledad Larrain, expresó ayer sus discrepancias ante la carta pastoral del Arzobispo de Santiago, monseñor Carlos Oviedo Cavada, "Moral, Juventud y Sociedad Permisiva". En un artículo titulado "El sexo existe", en un semanario, bajo su firma y mención del cargo que desempeña, da a conocer su oposición a la postura del pastor de la Iglesia Católica.

Soledad Larrain afirma que se enteró con estupor por la prensa de "una crisis moral y específicamente sexual que aquejaba a mi país y cuyos actores fundamentalmente eran los jóvenes".

Sobre esto, manifestó no haber encontrado evidencias de las conductas descritas ni en la calle ni en el plano familiar, considerando que es madre de dos jóvenes. Por eso subraya: "Los seres humanos somos seres sexuados. Nos situamos en el mundo y nos relacionamos entre nosotros y el entorno en nuestra condición esencial de mujer u hombre". Enseguida, expresa: "Nuestro comportamiento sexual se va configurando en una relación permanente entre lo biológico, lo psicológico y cultural, la conducta sexual es histórica y los juicios y prejuicios respecto a lo que es moral, inmoral o amoral también lo son".

"Soplan nuevos aires, democracia significa discutir los temas sin temor y sin amenazas, con apertura, respeto, flexibilidad, sin ideologismos y, lo más importante, con mucho humor", expone la autoridad del Servicio Nacional de la Mujer.

Finalmente, la subdirectora del Sernam aseveró que "las bases de nuestra convivencia son sólidas, no debemos mirar los cambios con sensación de catástrofe y destrucción de la convivencia".



Su discrepancia a la carta pastoral del Arzobispo Carlos Oviedo manifestó la subdirectora del Sernam, Soledad Larrain.

La Segunda 22/10/91

Correa: Soledad Larraín no refleja sentir del gobierno

El ministro Enrique Correa dijo hoy que las declaraciones que hizo la subdirectora del SERNAM, Soledad Larraín —en un artículo titulado "El sexo existe"— son de carácter personal, y no reflejan el sentir del gobierno.

Al conversar con los periodistas, el Secretario General de Gobierno afirmó: "Aprovecho de decir que, se ha hecho mucho caudal a raíz de un artículo que publicó la sicóloga Soledad Larraín, en la Revista Apsi. Es muy importante decir que sus opiniones son opinión individual, que no representan la opinión del Servicio Nacional de la Mujer ni tampoco la opinión del gobierno".

HUELEN LTDA.
FONO: 2732810

LA TERCERA
23 OCT 1991

*Foto de Soledad Larrain
y Enrique Correa*

Enrique Correa sobre Soledad Larrain

“Es opinión individual”

El Ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa, precisó que un artículo de la sicóloga Soledad Larrain, subdirectora del Servicio Nacional de la Mujer, titulado “El sexo existe”, representa sólo la opinión individual de su autora, y no la opinión del Gobierno.

Al referirse al tema, Correa señaló: “Se ha hecho mucho caudal a raíz de un artículo que publicó la sicóloga Soledad Larrain en la revista Apsi. Es muy importante decir que su opinión es una opinión individual, que no representa la opinión del Servicio Nacional de la Mujer, ni tam-

poco la opinión del Gobierno”.

En otro orden de cosas, frente a consultas sobre la situación de los presos políticos en huelga de hambre para exigir su libertad, Correa sostuvo que ya se interpuso un recurso de protección del Gobierno en su favor. Agregó: “Nuestro criterio es convocar a la razón. No es con una huelga de hambre, que pueda poner en riesgo la vida de reos, que van a estar mañana o en algunos meses en libertad, como logramos avanzar en este punto, que es un capítulo indispensable de la reconciliación del país”.

R
Carpute
Myer e *Jorge*
↑
X

Enrique Correa:
"Juicios de
S. Larrain Son
Individuales"

- Secretario de Estado se refirió a publicación firmada por la directora del Sernam en respuesta a carta de arzobispo Oviedo.

El Ministro Secretario General de Gobierno, Enrique Correa, aseguró ayer que las opiniones críticas hacia la carta pastoral de monseñor Oviedo sobre moralidad juvenil emitidas en una publicación por la subdirectora de Sernam, Soledad Larrain, no representan la posición de dicho servicio ni del gobierno en general.

La socióloga, de militancia socialista, escribió en la revista APSI un artículo denominado "El sexo existe", en el que formuló un severo cuestionamiento a la denuncia del Arzobispo de Santiago sobre la existencia de una "crisis moral" y reclamó una discusión con apertura y flexibilidad sobre este tema.

El Ministro Correa aclaró ayer que tal opinión es individual y no representa la posición del Sernam y del Gobierno.

"LA FAMILIA IDILICA YA NO EXISTE"

Hizo volar plumas con una columna titulada "El sexo existe", que publicó la revista *Apsi*. Allí expuso su punto de vista —personal, asegura— sobre la supuesta "crisis moral" que estaría afectando a la juventud chilena y a la que aludió monseñor Carlos Oviedo en su carta pastoral. Ella sostuvo —y sigue sosteniendo— que este fenómeno no es propio de los jóvenes, sino del país entero, y no está de acuerdo en enfatizar las connotaciones sexuales de esta crisis.

A Soledad, Jorge Arrate le gustó "al tiro". Lo encontró atractivo, inteligente, versátil y con mucho sentido del humor. Ambos estaban separados. Y ella (43, sicóloga, géminis, anulada, dos hijos hombres, de 17 y 13 años) confiesa que fue seducida hondo y rápido por su ternura.

La tercera de cinco hermanos en una familia "relativamente pituca" —pero "nunca tanto"— hacía grandes esfuerzos "para que en mi casa se percataran de mi existencia". Sin embargo, asegura que allí era muy buena y por eso desconcertó a todos cuando la echaron de las Monjas Francesas por mala conducta.

Sus padres se separaron cuando ella tenía doce años. Comenta que ellos tenían una mala relación y que cuando su papá se fue de la casa, la vida familiar se relajó y ella estableció con él, que era muy inquieto y estimulante intelectualmente, un vínculo muy lin-

personal. Techa Heiremans, su madre, nacida en una familia de muchos recursos, le puso frente a la vida. Pasados los cuarenta años entró a trabajar y hoy continúa encargada de la vida social de *El Mercurio*. "Ella me mostró una propuesta de mujer distinta que fue determinante en mi vida y quizás por eso soy algo atípica en mi medio social".

Soledad Larraín se zambulló en la política cuando estudiaba en la Universidad Católica. Eran tiempos de reforma. En 1969 fue una de las fundadoras del Mapu Obrero Campesino. Conoció a Andrés Guzmán, otro "mapucista", y se casó a los 21 años. Al cabo de once años, en 1981, sus caminos se separaron. El se alejó de la política. Ella se

empeñó.

Especializada en salud mental ocupacional, durante el gobierno de Allende trabajó en la zona sur de Santiago, en prevención del alcoholismo y la drogadicción. Durante el régimen militar vivió un año y medio en Argentina y Alemania.

Volvió a Chile el 75. Fue presidenta del colegio de sicólogos, directora del Instituto de la Mujer y a comienzos de los ochenta se integró al Bloque y luego al Partido Socialista. Durante tres períodos ha sido miembro del comité central de esa colectividad. Fue figura visible durante las movilizaciones contra el régimen militar e integrante de la Asamblea de la Civilidad, lo que le valió sus días de detención.

En 1986, poco tiempo después de esta experiencia, la dirigente viajó a Holanda. Entre tulipanes y canales, Jorge Arrate entró a su vida sin pedir permiso. "Y comenzamos a vivir entre el éxtasis y la tormenta", cuenta con emoción y sin miedo de parecer romántica o cursi. Un año duraron los viajes de Arrate, desde Holanda a Buenos Aires o a Mendoza. Y ella atravesaba la cordillera. Estaban diez días juntos y se separaban llorando en el aeropuerto.

"Fue una relación muy cara", se ríe, "porque vivíamos para pagar las cuentas de teléfono". Cuenta que escribía y recibía tres o cuatro cartas a la semana y que en esa época el cartero fue hombre clave en su vida. "Amigo, ésta es una carta de amor, llévala rápido a su destino", le suplicaba Jorge al mensajero, en el sobre.

Como ella no quería salir de Chile, hizo innumerables gestiones y tocó todas las puertas para levantar la prohibi-

ción de ingreso que pesaba sobre su pareja. Esperaba día y noche. Se abalanzaba sobre el teléfono cuando Jorge la llamaba o cuando sabía que estaban por aparecer "las listas" de los que polían retornar. La periodista Manola Robles, de la radio Cooperativa, y su madre las leían antes en la radio y en los diarios, y la llamaban de inmediato para avisarle. Pero nada. "Su nombre no aparecía y yo me deprimía y lloraba porque además me tocaba informarle a él, que estaba muy desmoralizado por no poder volver".

Recibieron la buena noticia en uno de sus encuentros en Mendoza. Volvieron de inmediato y él se fue a vivir a su casa, en una comunidad de Fernando Castillo, de las que se catalogan como del "red set". Luego de algún tiempo se trasladaron a otra que refaccionaron en Bellavista. En ella cada uno tiene sus espacios y rincones. Y en este sentido Soledad reconoce que Jorge es extremadamente respetuoso de su autonomía. Cosa que no sucede con el entorno. "Cuando voy sola a una gira partidaria, por ejemplo, soy "la compañera del comité central", pero, a menudo, cuando viajo con Jorge, me transformo en "la compañera del compañero Arrate" o "su distinguidísima esposa". Pero que se sienta atrás "porque no tiene nada que decirle al partido". Agrega que, por eso, muchas veces optan por viajar separados.

—Aunque ambos son anulados, optaron por no casarse...

—No ha sido necesario casarnos para tener una relación muy estable, muy de compromiso.

—¿No crea problemas que el Servicio Nacional de la Mujer, institución

tan ligada a la familia, sea manejado por una demócratacristiana (Soledad Alvear) y una socialista que aparentemente tienen distintas posiciones frente a este tema?

—Creo que no, porque las políticas públicas que se hacen desde el Estado no pueden dar indicaciones respecto a la forma de cómo vivir. En ese sentido, las políticas del Sernam son de consenso y están dentro del marco del programa de la Concertación y de la declaración universal de derechos humanos.

—¿No cree que sobre estos temas se pueden ir produciendo diferencias entre los distintos partidos de la Concertación?

—Hay temas en que es básico estar de acuerdo y son los que constituyen el programa del gobierno de la Concertación. Pero hay otros donde se dan énfasis distintos y que también son distintos en la sociedad civil. Estos ofrecen la posibilidad de gobernar juntos, aceptando las diferencias de cada uno.

—Pero en la práctica, ¿no es peligrosa para el gobierno la expresión de estas diferencias?

—Desgraciadamente a veces, cuando se dan estas opiniones distintas, se utilizan políticamente. Y a menudo quienes estamos en el gobierno tenemos temor de manifestar nuestra opinión, no por ella en sí misma, sino por la forma en que va a ser utilizada.

—¿Siente que eso sucedió con su opinión en la revista *Apsi*?

—Efectivamente. Es interesante como fenómeno de comunicación. Porque, más que el artículo, lo que causó impacto fue la utilización políti-

*Fotografía
Luz
2000
X*

HUELEN LTDA.
FONO: 2732810

1821

Entre otros, una maduración y una iniciación sexual más tempranas. El promedio de la edad en que le llega a las mujeres la menstruación es de dos años menos que hace veinte o treinta años. Además, según las encuestas, un porcentaje importante de jóvenes de dieciocho años, de ambos sexos, ya está teniendo actividad sexual.

-¿Hay más promiscuidad?
-Yo creo que la iniciación sexual más temprana no va aparejada automáticamente con promiscuidad, con transformarse en objeto sexual o con no valorar el sexo. En todas las épocas ha habido relaciones sexuales integrales, con afecto, que permiten un desarrollo de la pareja, y otras donde no hay respeto y el otro se transforma en un objeto.

-¿Fuera del matrimonio?
-Hay relaciones sexuales inmorales, sin respeto a la libertad del otro, dentro o fuera del matrimonio. Muchas mujeres denuncian haber sido "violadas" -se tiene relaciones sexuales con ellas bajo presión- dentro del matrimonio. No se legitima el acto sexual por tener una libreta.

-¿Cuál es la posición de la Iglesia al respecto?
-Aunque ha evolucionado, la Iglesia continúa tendiendo a permitir la relación sexual sólo dentro del matrimonio y restringida a la reproducción.

-¿Ultimamente ha enfatizado la castidad, pareciera que pensaba también en el sida...
-La Iglesia puede plantear lo que quiera a los católicos. Pero la castidad es una opción individual y está bien en la medida en que se tenga la posibilidad de optar a eso o a tener relaciones sexuales si uno tiene una pareja. En el caso del sida la castidad tampoco puede ser planteada como única alternativa. Estimularla a los jóvenes a no tomar ningún tipo de prevención. Además es irreal, porque hay otras opciones, como el uso de preservativos o las relaciones monogámicas.

-¿Qué opina sobre las cartillas de educación sexual que fueron repartidas en la quinta región y luego retiradas de los escuelas?
-Me pareció que eran incompletas. Contienen una información que todo ser humano debe tener respecto del funcionamiento y la educación sexual. Sin embargo, se limitaban a lo biológico y creo que en este campo es fundamental entregar también ciertos valores.

-¿Hay quienes plantean que la educación sexual debería ser tarea de las familias...
-Entonces yo preguntaría: ¿cuántos padres se sienten en condiciones de entregarles educación sexual a sus hijos? ¿Y cuántos lo hacen? Creo que son muy pocos. Porque la verdad es que ellos mismos, en la mayoría de los casos, no recibieron educación sexual y tienen problemas con su propia sexualidad. Entonces, ¿qué van a transmitir?
-¿Qué piensan los niños?
-Los estudios hechos al respecto

concluyen que los niños quieren que en el colegio se les dé información biológica y en la casa, valores. Ellos hacen la distinción. Y de allí la necesidad de que la educación sexual sea complementaria y adecuada al nivel socioeconómico, a la realidad cultural, etcétera.

-¿Se manejan dobles estándares en nuestra sociedad?
-Hay discursos abiertos y cubiertos. Se pide castidad a los jóvenes, pero por otro lado se los bombardea con propaganda y estímulos sexuales. Se les pide que sean castos hasta llegar al matrimonio y se los estimula orientándolos al consumo, que está muy ligado al éxito sexual. "Si tú usas determinada colonia te irá bien con la mujeres".

-¿Le parece que el placer está censurado?
-El sexo es una instancia legítima del ser humano para buscar placer. Sin embargo esto se calla. En parte por las características propias de nuestro país. Creemos los ingleses de América nos convierte en una sociedad terriblemente poco sensual, poco erotizada y poco sensorial. Uno lo ve en los colores, en la forma en que caminamos y hasta en el tono de voz. Y todo esto termina ligando el sexo a la genitalidad, cuando

mación científica adecuada y sin enfatizar criterios ideológicos. Además, hay que tomar nota de que ni el aumento de la penalización del aborto ni el hecho de que no haya aborto terapéutico han significado la disminución de abortos en nuestro país. Se calcula que éstos son alrededor de 150 mil al año.

-¿Cómo se realizan?
-Eso depende de la clase social de la mujer que aborte. Las de escasos recursos son operadas en condiciones extremadamente precarias y clandestinas, muchas veces con consecuencias de muerte. Las de otros sectores pagan una buena remuneración a quienes lo efectúan, en lugares bien acondicionados, y comen menos riesgos. Pero es un hecho que en todos los niveles el problema existe y hay que enfrentarlo. Sobre todo con una adecuada política de información y planificación familiar.

-Hablemos del divorcio...
-Como decía Julio Dintbom, aunque Chile sea el único país de América Latina donde no existe el divorcio, aquí uno se puede anular cuatro veces seguidas y volverse a casar. Y en este aspecto habría que despejar dos fantasmas. La gente no se divorcia porque hay una ley de divorcio. Lo hace porque tiene

-Creo que de las cosas que más me impactó fue esa. Entre otras razones, porque soy separada. Y una no puede dejar de pensar en el destino que le espera a sus hijos. Allí hay un raciocinio determinista que no comparto. Creo que las conductas humanas están multideterminadas por factores biológicos, psicológicos, sociales y culturales, y uno no puede decir mecánicamente que del divorcio se derivan droga, embarazo de adolescentes, violencia y toda una cadena que allí se menciona.

-¿Qué significa en nuestra sociedad ser una mujer separada?
-No es fácil asumir un grupo familiar. Muchas veces significa cumplir dobles roles y construir una familia alejándose de los estereotipos que están señalados. También implica discriminación. Porque incluso hoy hay colegios donde no aceptan a hijos de padres separados. Se estigmatiza socialmente a estos niños. E incluso conozco casos en que se les expulsa cuando sus padres se separan.

-¿Y cómo ve usted eso?
-Estoy en contra. Porque se estaría partiendo de la base de que los hijos de padres separados son manzanas podridas que hay que mantener al margen. Siento que es una cosa muy determinista y estigmatizante. A pesar de que muchos padres divorciados quisieran dar una formación católica, integral a sus niños, éstos quedan sin esa alternativa. Los hijos de padres separados sufren mucho. Pero, por lo mismo, desarrollan una gran capacidad para aceptar la realidad, son extremadamente comprensivos y, por lo menos, según mi experiencia personal, muestran una solidaridad impresionante con sus padres.

-Eso depende de cómo se lleve a cabo la separación...
Claro, y eso nos lleva a lo que habíamos de la ley de divorcio. Si es una separación brutal, por no existir ninguna norma en nuestra sociedad, obviamente los niños quedan más dañados. Si es una que se preocupa de como asegurarle al hijo que siga con su padre o con su madre y vea al otro con naturalidad y frecuencia, aunque ellos no vivan juntos, son niños que tienen un desarrollo absolutamente normal. Incluso a veces están mejor preparados para la vida que otros, porque han tenido que enfrentar situaciones difíciles y asumir esa realidad.

-¿Usted, ¿cómo visualiza a la familia de hoy?
Es un hecho que en el mundo entero la familia idílica con papá, mamá, niños al lado de la chimenea, ya no existe. En Chile tenemos el 25 por ciento de mujeres solas que son jefes de hogar, familias monoparentales. Un 30 por ciento de nuestros niños no nacen bajo el matrimonio, sino en convivencias de hecho, de madres solteras. Además, éste es uno de los pocos países donde siguen existiendo tres categorías de hijos: legítimos, ilegítimos y naturales. ■

Marcia Scantlebury

La ley que permitía el aborto terapéutico existió en el país hasta el año 89. Entonces se derogó, como se hacía entonces, entre cuatro personas, sin escuchar ningún argumento. Por eso me parece que es necesario abrir el debate sobre el tema utilizando información científica y sin enfatizar criterios ideológicos.

el sexo es mucho más que eso.

-¿Suelen vincularse economía y pornografía...
-Yo soy contraria a la utilización de la mujer como objeto sexual, pero no me parece pornográfico ver en la televisión una bailarina con sus pechos desnudos, por ejemplo. Es absurdo que se considere al cuerpo como un objeto condenable en sí. En cambio me parece terriblemente pornográfica y dañina para la convivencia humana la exacerbación de la violencia.

DIVORCIO Y ABORTO

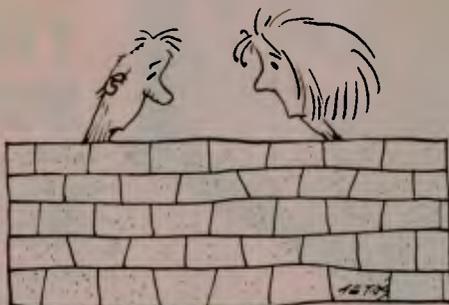
-¿Qué piensa del proyecto para el aborto terapéutico?
-Si en algún caso se plantea esa disyuntiva de que vivan el feto o la madre, es importante pensarlo. Además, la ley que permitía el aborto terapéutico existió en el país hasta el año 89. Entonces se derogó, como se hacía entonces, entre cuatro personas, sin escuchar ningún argumento. Por eso me parece que es necesario abrir el debate sobre el tema utilizando infor-

problemas de comunicación o se lleva mal. Pero yo nunca he conocido a alguien que me diga: "Sigo viviendo junto a mi pareja porque no hay ley de divorcio". O "me voy a separar cuando salga la ley".

-¿No le parece que hay un disoluble el matrimonio implicaría que la gran mayoría se casó para siempre?
No. Y más bien puede servir para fortalecer algunas de las funciones de la familia. Si se dicta una adecuada ley de divorcio, donde se cuide la responsabilidad que tienen los padres sobre los hijos, lo que puede hacer es más bien fortalecer a la familia en un momento de crisis que dividirla. Ahora lo que rige es la ley de la selva, donde la pelea por lograr la nulidad se da, con cualquier herramienta, en un campo de batalla donde los proyectiles son los niños. Se chantajea con ellos sin ninguna preocupación sobre cómo continuará la vida de esa familia cuando los padres vivan separados.

Monsieur Ombro menciona una espina del divorcio...

Día a Día



EL SEXO EXISTE

Respiramos. Necesitábamos esa confirmación, y, más aún, que ella proviniera, como corresponde, de una alta autoridad. Más nos habría gustado que se hubiera hecho en papel sellado con tres copias, con una para el archivo, por la cuestión seguridad.

Este descubrimiento trae consecuencias de interés. Una —que deriva de un explícito concepto contenido en el texto en que se desarrolla este descubrimiento— es que hay dos sexos y, que, por tanto, hay diferencias entre ellos. Subrayamos el hecho, por esto de la igualdad de los sexos, un traído y llevado en el último tiempo.

Otro aspecto esencial es que, gracias a que estamos en democracia, a que soplan aires nuevos, comenzamos a tomar contacto con esa realidad. Antes, durante la autocracia, y a juzgar por el texto que comentamos, parece que sólo existían personas sin genitales, lo cual puede, sin duda, concebirse en algunos pocos individuos, pero que es difícil de creer respecto de toda una colectividad. Más surrealista resulta la otra opción propuesta por la alta autoridad gubernativa, sugerida tal vez por lecturas del barón de Münchhausen o de André Bretón: genitales sin personas.

La autoridad nos aconseja tratar estos temas sin temor. Muy cierto. No es necesario, como antes, esconderse en la pieza oscura para ello. Podríamos ocupar los espacios públicos, lo que resultaría sumamente pedagógico, a la vez que higiénico. Y un agregado fundamental en la que aquella insiste: para el aludido tratamiento hay que tener mucho humor.

La autoridad citada demuestra que lo posee en alto grado al vincular, en muy pertinente colofón, la existencia del sexo con la Declaración de los Derechos Humanos y la convención de la ONU sobre eliminación de toda forma de discriminación.

Bertoldino

REACCIONES

HUELEN LTDA.
FONO: 2732810

Fabot
Pagués
y
Sjers
↑

LA TERCERA

27 OCT 1991

Las mujeres PS rechazan censura

La Unión de Mujeres Socialistas de Chile (UMS) protestó ayer por la desautorización de la Secretaría General de Gobierno a las opiniones de la Subdirectora del Servicio Nacional de la Mujer, Soledad Larraín, en torno a la sexualidad y la crisis moral planteada por la Iglesia Católica.

Las mujeres del PS señalaron que es necesario asumir la pluralidad y libertad no sólo en el plano económico, sino también en lo cultural, porque "es parte consustancial de una real modernidad, tendencia de la cual nuestro país y nuestro partido se sienten parte".

"Nos preocupa -apuntaron en una declaración- que esta tolerancia y respeto no se den igualmente al tratarse de temáticas culturales y religiosas, como si en este ámbito la censura sí fuera legítima, a diferencia de otros."

La declaración -al mismo tiempo- argumenta que el concepto de pluralidad implica reconocer que al interior de los partidos de la Concertación "no existen posiciones únicas y absolutas en torno a los más variados temas que son materia de preocupación".

"Si el reconocimiento y tolerancia no existieran -dicen-, estaríamos a diario invadidos de pronunciamientos de la Secretaría General de Gobierno señalando que lo dicho no representa la posición oficial."

7.5.91

Un Tema Candente

La carta pastoral del Arzobispo de Santiago, destinada a poner de relieve, con un coraje pocas veces visto en el país, la grave situación que presenta el juicio moral y los hábitos de la sociedad chilena, ha suscitado la réplica de quienes postulan como modernidad un liberalismo sin límites morales objetivos que se traduzca en ser cada uno responsable (¿o irresponsable?) de su propia intimidad, cualquiera que fuere el efecto que ella pueda generar en terceras personas.

Esta forma de razonar implica la convicción de que no existe un orden moral objetivo y que a lo más se puede aspirar a un orden consensual de valores que se genere en forma espontánea en medio de la comunidad, mediando un amplio debate público, donde todas las argumentaciones puedan exponerse. Y esto, para los niños, los jóvenes y los adultos.

Con todo, las posiciones más serias advierten que uno de los grandes problemas que enfrentan las sociedades contemporáneas es cómo asegurar un orden de valores en medio del pluralismo que protege la libertad de conciencia y permite ejercer la crítica a las tradiciones vigentes. Esto significa, al menos, que existe la necesidad de un orden, aunque este no sea más que el producto "de un consenso" y aunque se rechace el denominado "trasfondo ético autoritario o las tradiciones desvanecidas en el aire".

El planteamiento es en apariencia coherente, pero sólo es válido para quién no reconoce un modo propio de operar de cada ser que sea conforme a su naturaleza. La aceptación de una mera "moral social de consenso", conduce a sostener la existencia de padrones que, en su esencia, sean todos mutables. Esto implica negar de plano la moral natural y abrir ancho camino a las simples modas, porque bastará que se instauren costumbres contrarias a las tradicionales, sean objetivamente malas o buenas, para que pasen a integrar, dentro de nuevas y cambiantes fronteras, esta moral de consenso.

Así, por reprochables que éstas sean, como ocurre con los ataques al pudor o con las relaciones sexuales fuera o antes del matrimonio o con el aborto o el divorcio, estas conductas pueden transformarse o se han transformado ya en inseribles a un "orden convencional de valores", cualquiera que fuere el efecto que ellas estén llamadas a provocar en terceras per-

sonas y en la sociedad, lo que resulta a todas luces insostenible.

Sin duda estamos de acuerdo en que la moral, en cuanto tal, no puede imponerse por la fuerza.



Por
**Miguel Luis
Amunátegui**

"Uno de los grandes problemas que enfrentan las sociedades contemporáneas es cómo asegurar un orden de valores en medio del pluralismo que protege la libertad de conciencia y permite ejercer la crítica a las tradiciones vigentes".

También estamos de acuerdo en que la conducta de los dirigentes, conforme a pautas de valor, constituyen una fuerte señal para que los demás las valoricen y adhieren a ellas, automáticamente.

No podemos dejar de señalar que cuando las conductas de los hombres dejan de ser meramente interiores y se traducen en actos o se exteriorizan alcanzando a terceras personas, entonces, la imposición de un orden objetivo fundado en la moral no puede soslayarse. Es lo que ocurre, por ejemplo, con los derechos humanos, respecto de los cuales a nadie se le ocurre dudar que deben ser defendidos o sustentados aun cuando las legislaciones no los amparen. ¿Hay en esto una simple moda o estamos frente a algo más serio y que no depende de las subjetivas apetencias personales? Cuando la Iglesia ha defendido, como lo ha hecho, el derecho a la vida y la intangibilidad moral y material de las personas, acudiendo precisamente a ese padrón moral objetivo, nadie se ocupó de rechazar este fundamento. Sin embargo algunos, ahora, protestan de esta legítima intervención arzobispal porque la muerte reprochada en su carta pastoral es la de los seres que están por nacer.

Esta postura ni siquiera puede apoyarse en el pensamiento de nuestros ancestros liberales.

Ellos recomendaron sin complejos la enseñanza de la religión y de la moral cristiana al pueblo, en las escuelas, a fin de darle una sólida formación ciudadana.

Hay también otra suerte de críticas, respecto de las cuales invocamos aquí la misma responsabilidad que es exigible a los dirigentes políticos para que contribuyan, con su actuación, siquiera a la formación de una moral de consenso. Nos referimos a la lamentable intervención de la señora subdirectora del Servicio Nacional de la Mujer, para quien el tema da para la chacota, pareciendo justificar así la necesidad que tendría el país de recibir sus aportes humorísticos desde tan delicado cargo público y sobre tan relevante tema.

Claro, el dramatismo del problema expresado en patéticas cifras puede dar para la risa si se cree que él sólo afecta a las capas sociales más sofisticadas, aptas para seguir, con alguna atención, un rebuscado debate sobre el punto en discordia.

Roberto Caputo
Yes n. Joo

X

¿EXISTE EL SEXO?

Es difícil que la directora subrogante del Servicio Nacional de la Mujer (Sernam), Soledad Larraín, esperara la avalancha de comentarios adversos a su artículo titulado «El sexo existe» (aparecido en la revista *Apsi*), en el que cuestiona la visión de los obispos respecto a que en Chile existe una crisis moral en la juventud. Y es que, de un día para otro, todas las miradas se dirigieron a ella. Tanto, que hasta el propio ministro

Enrique Correa debió aparecer diciendo que sus opiniones no representaban ni al Sernam ni al gobierno. Sin embargo, en su artículo, ella constataba que la visión eclesíastica solamente describe una situación que de hecho existe hace años y que ello no es motivo para ignorar que los seres humanos somos seres sexuados. El revuelo de tal afirmación llevó incluso a *La Segunda* a auscultar la opinión del senador socialista Hernán Vodanovic, quien solidarizó con Soledad Larraín diciendo que «al igual que yo, ella se siente un poco agobiada por este medioambiente nuestro en que existen tantos tabúes».

04 NOV 1991

RUELEN LTDA.
FONO: 2732810

Fabrizio
Fajardo Agudé

X

Feminismo mal entendido



Paulina Dittborn, antropóloga

María Angélica Cristi y Pía Guzmán, del Partido Renovación Nacional, denunciaron que la "Agenda Mujer", que ha sido distribuida a algunas personas por el Servicio Nacional de la Mujer, contiene frases que atentan contra los valores básicos de la sociedad chilena y

son contrarios a la esencia de la familia.

Revisada la situación que hemos conocido por la prensa, no puedo dejar de estar de acuerdo con las militantes de Renovación Nacional en la forma y en el contenido de la denuncia que han hecho.

El Servicio Nacional de la Mujer comete un error si piensa que la mayoría de las mujeres de Chile estamos en la línea de un feminismo que nos resta dignidad como personas. El feminismo socialista no da importancia al aspecto espiritual de la vida humana y rebaja nuestras acciones a un pragmatismo que no puede menos que crear insatisfacción, resentimiento y confusión en quienes lo practican.

Tal como han señalado las militantes de Renovación Nacional, parece que al interior del Sernam existieran efectivamente dos posiciones diferentes: una democratacristiana y otra socialista. Recordemos que hace pocos días, la segunda persona que es autoridad del Servicio Nacional de la Mujer criticó las reflexiones del Arzobispo de Santiago, monseñor Carlos Oviedo, en relación con la permisividad moral que se observa en nuestra sociedad.

Tienen que darse profundas discrepancias ideológicas entre quienes son Gobierno. La unión que hicieron para ganar una elección paga su precio hoy. Es muy distinto hacer una campaña que gobernar un país. Ejercer la autoridad implica tener posiciones claras y enfrentar la solución de problemas reales contra adversarios reales. Los adversarios internos dificultan bastante las cosas.

Muchas mujeres lamentamos el descuido que ha ocurrido en el Servicio Nacional de la Mujer. Queremos que nuestras hijas se eduquen en una sociedad donde exista la opción de ser profesional, madre de familia o esposa, como una elección libre en el marco de un proyecto de vida. No queremos que se rebaje la labor de madre, esposa o hermana, que hemos tenido tradicionalmente en Chile.

HUELEN LTDA.
FONO: 2732810

LA SEGUNDA

04 NOV 1991

X

Artículo de Soledad Larraín

Señor Director:

La presente tiene por objeto felicitarlo por la decisión de reproducir el artículo "El sexo existe", de la señora Soledad Larraín, que ha permitido su mayor difusión. Considero que los planteamientos por ella realizados son de gran interés en el incipiente debate sobre los jóvenes y la sexualidad, especialmente al destacar el carácter histórico de la conducta sexual.

Al mismo tiempo, nos sorprende el exceso de prudencia con que se está tratando el tema; al limitar la expresión libre de opiniones distintas, la democracia corre el riesgo de enfermar y hasta de morir de sobredosis de prudencia.

**Bárbara Délano Azócar, Ximena Díaz, Eugenia Hola,
Julia Medel, Soledad Olivos, Verónica Riquelme,
Rebeca Salazar, Norah Schlaen, Rosalba Todaro,
Laura Vorgard**

"STA APSI
04 NOV 1991

7c **El sexo existe I**

Señor director:

Con estupor hemos leído las declaraciones del señor ministro secretario general de gobierno, don Enrique Correa, en relación al artículo escrito, en la revista que usted dirige, por Soledad Larraín H., subdirectora del Sernam y titulado "El sexo existe".

Compartimos plenamente los conceptos vertidos en ese artículo y estamos convencidas de que poner en el tapete los denominados temas de la "vida cotidiana" es una necesidad imperiosa de esta transición, es

X

7c **LECTORES**

hablar de la vida misma y de la realidad, porque nos guste o no, una verdadera democracia sólo se construye en la diversidad, respetando opiniones y no tratando de imponer una visión de mundo por la vía de las descalificaciones o desautorizaciones.

La política del avestruz sólo conduce a convencernos de que la realidad y dejar en el pasado el autoritarismo y el ocultismo.

Adriana Sepúlveda
Comisión Técnica Mujeres, PPD

05 NOV 1997

Crisis moral

Señor Director:

La señora Soledad Larraín, subdirectora de Sernam (Servicio Nacional de la Mujer), ha escrito un artículo en el cual ironiza y se burla de la carta pastoral de Monseñor Carlos Oviedo, Arzobispo de Santiago, relativa a la crisis moral que afecta a parte de nuestra juventud.

Frente a la inaceptable falta de respeto de la subdirectora de Sernam, y a pesar de la pobreza de sus conceptos, deseo señalarle a la articulista, que para nadie es un misterio que "el sexo existe", pero que ella no debiera olvidar que éste tiene una trascendencia humana y espiritual que supera lo puramente biológico. Entiendo que este concepto pueda ser difícil de comprender para la señora Larraín, pero al menos debe respetar lo que para miles de chilenos es tanpreciado, y más aún si se trata de una persona que ocupa un cargo público.

La vida sexual se considera como una de las dimensiones más profundas de la existencia humana, y no debe volcarse en el mercado de los instintos, donde el sexo se disocia de la virtud, del amor y del misterio.

Como Soledad Larraín puede expresarse como quiera, pero por la responsabilidad que ejerce y como tal se identifica, no podemos los cristianos y menos aún los católicos permanecer indiferentes ante tan penoso artículo.

En Vaticano II, "Pastoral Gaudium et spes sobre la Iglesia en el mundo" habla de la dignidad de la conciencia moral (N.º 16) dice: "El hombre tiene una ley escrita por Dios en su corazón, en cuya obediencia consiste la dignidad humana y por lo cual será juzgado personalmente. La fidelidad a esta conciencia une a los cristianos con los demás hombres para buscar la verdad y resolver con acierto los numerosos problemas morales que se presentan al individuo y a la sociedad".

Monseñor Oviedo, haciéndose eco de este llamado de la conciencia, no puede callar porque ésa es su misión, no en balde dejó de lado todo lo que el mundo le ofrecía para entregarse al amor de Dios y su prójimo.

Isabel Jordán García-Huidobro.

73601
Copie
Medicina
↑

CARTAS

Señor Director:

Quiero felicitar a la señora M. Soledad Larraín, subdirectora del Sernam, por su valentía para expresar su opinión en el artículo "El sexo existe".

Respecto de la carta pastoral del Arzobispo de Santiago, me parece simplista —por decir lo menos— relacionar causalmente "crisis moral" y conductas "desviadas" en jóvenes de ambos sexos, con sociedad permisiva y papel de la familia. Yo más bien percibo a amplios sectores de jóvenes como víctimas de una sociedad de "adultos" donde predominan la doble moral y el manejo político de los verdaderos problemas que vivimos como país y que dañan por no resueltos: derechos humanos —tantos muertos y dolor innecesarios—, pobreza, injusticias y discriminaciones de todo tipo, como las que nos afectan a las mujeres, a los mapuches, o a los mismos jóvenes y a las personas eufemísticamente llamadas "de la tercera edad", por mencionar algunas. Para qué voy a mencionar temas casi intocables públicamente, como el aborto, el divorcio, el SIDA y el condón o las relaciones sexuales, porque sería mucho, ¿no?

¡Por favor! 16 años de dictadura no nos entontecieron a todos, y la señora Larraín ha sacado la cara por ella misma y por miles de chilenas y chilenos que, como yo, no nos gusta que nos "engrupan".

Eliana Largo V.
C. I. 5.389.420-8

Foto op
Capite medicina

MONSEÑOR CARLOS GONZALEZ CRUCHAGA, PRESIDENTE DE LA CONFERENCIA EPISCOPAL:

"No Volveremos a las Sacristías"

Por RAQUEL CORREA

LE gustaría poder dedicarse "más a las cosas del espíritu" dice con la voz bajita, casi inaudible. Pero todavía le queda un año en la presidencia de la Conferencia Episcopal, viajando de su diócesis a Santiago en tren. No es que quiera hacerse monje carmelita, como su amigo monseñor Santos, "pero ya tengo 70 años —explica— y Dios me llama a trabajar en lo que es propio de uno".

—¿Y qué es lo más propio de un sacerdote?

—Ser hombre de Dios... ser puente; unión. Trabajar por la fraternidad. Ser un sacerdote diocesano; no puedo dejar de ser obispo, pero quisiera predicar retiros...

Se ve distinto en Santiago que en su casa talquina de patio arbolado. Más a la defensiva, desde luego. Casi todo el tiempo tiene una sonrisa pícaro en los ojos, a ratos también irónica... Muestra un frailecito de cerámica y lo imagina cantando los salmos en latín, mientras reza el breviario. "Pero ahora son distintos —se ríe—, desde luego no se visten con todo este aparataje".

—Quiere dedicarse más "a las cosas del espíritu". ¿Se ha dedicado mucho a las otras?

—He tratado de equilibrar.

—Con el cambio de Gobierno, ¿volvieron los curas a las sacristías?

—No. Nunca vamos a volver a las sacristías.

—¿Cómo así? ¿Se quedaron en la política?

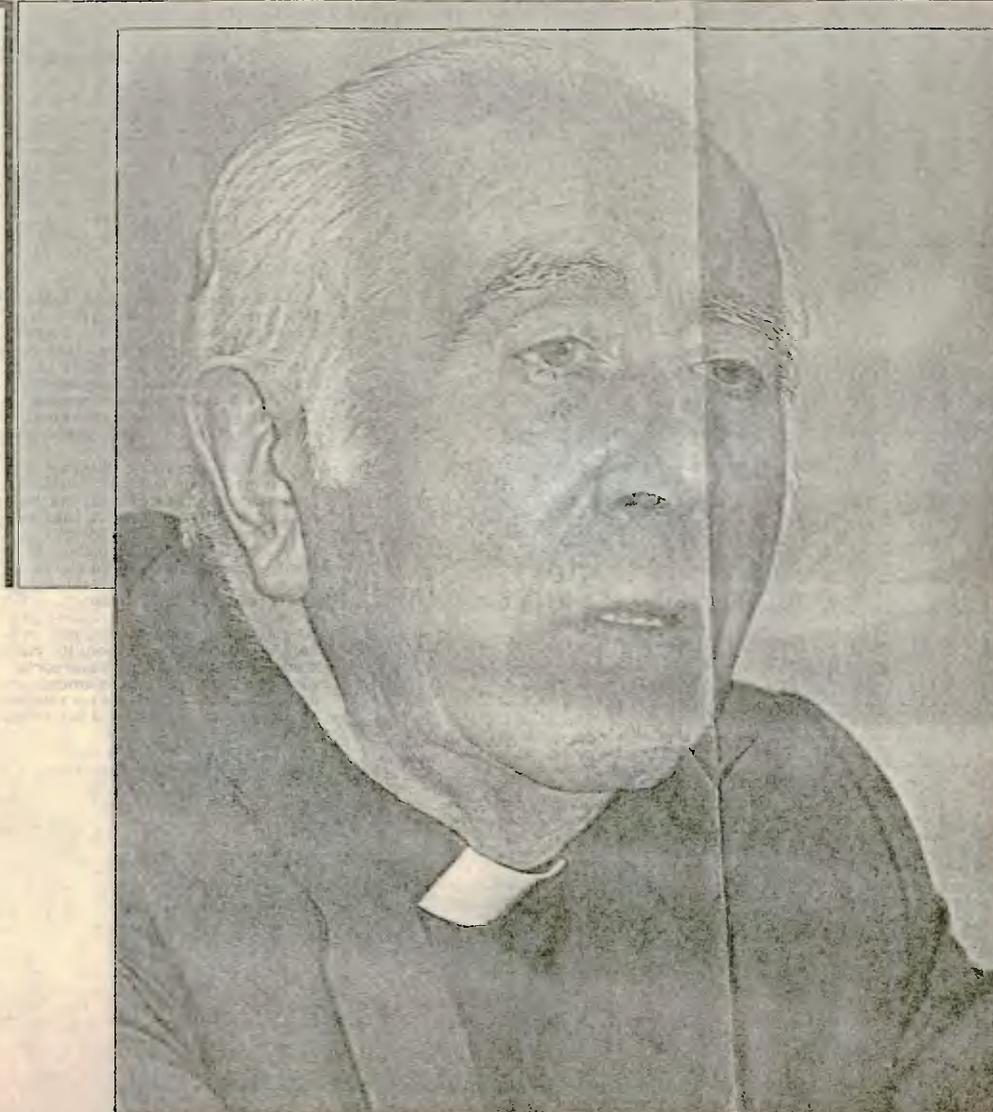
—No nos quedamos en política. Tampoco estuvimos demasiado metidos en la política... Estuvimos defendiendo los derechos humanos que también son un problema moral. Estamos en una situación de trasvasije, de cambio.

—¿En transición?

—En un período de búsqueda de cosas nuevas. Y las búsquedas siempre son complejas, difíciles... Todo lo pone como político, siendo que las cosas están mezcladas. Hay una ambigüedad en la vida y hay muchas cosas que son políticas y pastorales: lo humano, lo gratuito, lo práctico, lo que es de amor, lo que es de poder. Pero se tiende a hacer divisiones tajantes. Y eso hace mucho daño.

—Cuando usted dice que los curas nunca más volverán a la sacristía, ¿qué está queriendo decir, exactamente?

—La concepción angelical del cura dedicado exclusivamente a lo espiritual ya no se da después del Concilio Vaticano II. Ahora se plantea la Iglesia al servicio del mundo, con una interrelación muy grande, permanente, que no se puede cortar. Eso significa que, de aquí en adelante, siempre la Iglesia estará al servicio del mundo en un plano inspirador, orientador, no necesariamente medida en todo lo contingente, por



- "Después del Concilio Vaticano II ya no se da la concepción angelical del cura dedicado exclusivamente a lo espiritual. Ahora se plantea la Iglesia al servicio del mundo".
- "La economía social de mercado químicamente pura es difícilmente compatible con el cristianismo".
- "La pobreza y la economía de mercado mal entendida son las grandes causas de la crisis moral".
- "Conozco a la ministra de Sernam. Es una mujer correcta y seria. En lo de la agenda... creo que alguien atornilló al revés".
- "Aprobar el aborto terapéutico es abrir la puerta para llegar al aborto liso y llano. Y en ningún caso se puede matar a un niño".

les, los más inseguros, que es algo bien importante. Lo más positivo, la cercanía al Evangelio.

—Dentro de la propia Iglesia se la ha denunciado como marxista...

—Ese es el lío. ¿Cuántas teologías de la liberación conoce usted? Yo conozco tres o cuatro. Y está ese discurso muy hermoso del Papa en que alaba la Teología de la Liberación. Y otros discursos en que es muy fuerte para decir que en algunos aspectos no puede ser. La caída del socialismo real, del muro de Berlín, demuestra que hemos entrado en otra.

—¿Usted también entró "en otra"?

—Los mayores no entramos en otra, sino que confirmamos los procesos interiores.

—Pero usted mismo, hace unos años, hizo declaraciones pro socialistas.

—Lo que dije fue que en el socialismo hay valores importantes; que tiene cosas buenas que son compatibles con el cristianismo. No me he declarado socialista ni demócrata-cristiano. Tampoco de Renovación Nacional ni de la UDI.

—¿De cuál más cercano?

—Sicológicamente podría ser, por generación, por amistad, de algunos de esos partidos. Pero, en realidad, no. De ninguno. Me siento bastante libre e independiente.

—¿Se siente tan conservador como era su familia?

—No. Evidente que no... Pero no me ubico políticamente. Me siento

fuera de las casillas en que habitualmente quieren meterlo a uno. Trato de estar en lo posible no metido en un partido u otro. Eso no es sano ni bueno. Siempre que la Iglesia se ha abanderizado, o que los obispos se han metido en cualquier partido político, ha sido malo. La experiencia del partido Conservador y la Iglesia Católica en Chile fue mala. Gracias a Dios el año 25 se produjo este cambio muy positivo, muy abridor de caminos.

Capitalismo y comunismo

—¿Qué le parece que la UDI se haya definido como un partido cristiano?

—Ningún problema. Tiene perfecto derecho a hacerlo. Creo que es bueno que haya varios partidos cristianos, católicos, que piensen diferente.

—¿Piensa que la economía de mercado es compatible con la doctrina cristiana, específicamente con la doctrina social de la Iglesia?

—¿Cuál economía de mercado? La economía social de mercado —como la llaman—, si es químicamente pura, si no está humanizada, es difícilmente compatible con el cristianismo. Porque deshumaniza también a las personas, produce un vacío interior muy grande y tal vez eso produce crisis morales. La economía de mercado fría, absoluta, dogmática, como ideología, necesariamente lleva

(Continúa en la página D 4)

supuesto que no. Pero a veces, en cosas más contingentes en momentos más cruciales que otros.

Fuera de las casillas

—A usted se lo ha definido partidario de la Teología de la Liberación...

—De una Teología de la Liberación "difusa". Así lo leí en un diario. Y tengo curiosidad por saber qué significa eso.

—Pero no es un enemigo declarado de la Teología de la Liberación? ¿O sí?

—Yo no soy enemigo declarado de ninguna cosa. Ese es un error. En

la Teología de la Liberación seguramente hay errores y cosas buenas. Siempre que se pueda, hay que rescatar la última parcela de verdad que hay en todas las cosas.

—¿Y cuál es la verdad en la Teología de la Liberación?

—Hay una preocupación por la gente más indefensa, los más débi-

FOTOS R. KELLY

a una falta de humanidad y a una carencia de valores morales. Porque el éxito, el pragmatismo, la utilidad, la ganancia, matan los valores del espíritu. Ese es el riesgo de esa política aplicada en forma intolerante, dogmática, ideológica. Ahora, una economía de mercado humanizada es compatible con lo cristiano. El capitalismo rígido, absoluto, y el comunismo ateo, marxista, leninista —y todos los agregados que usted quiera ponerle— nos alejan de lo que debe ser la vida humana.

—¿Para usted es tan anticristiano el capitalismo como el comunismo?

—El capitalismo puro y el marxismo puro son anticristianos. Pero eso se da en los libros, no en las personas. Las personas siempre tienen adentro una mezcla de matices diferentes y hay que mirar a las personas más que a las doctrinas abstractas. La vida se juega en las personas, no en los libros.

—Ahora se habla del "neoliberalismo"...

—Como la solución para todo. Yo no creo que sea la solución para todo, y espero que vengan dentro de algunos años fórmulas nuevas, esquemas distintos, mucho más matizados, más complementarios, más enriquecidos. Porque esto de irnos con la ley del péndulo, de un extremo a otro, me parece que es un error garrafal.

—En el congreso de la Democracia Cristiana se prefirió la economía de la solidaridad.

—Me agradó mucho ese planteamiento.

—¿No es una economía social de mercado?

—No. Es exactamente lo que dijo Juan Pablo II en la Ceval cuando vino a Chile. La idea es compartir, solidarizar. Porque tenemos que llegar a una fraternidad humana en que los hombres no sean enemigos, sino hermanos.

—¿Cómo se juega ese principio en una empresa?

—Se juega con trato humano, viendo en toda persona a un hijo de Dios, llámese patrón, obrero, empresario o inquilino. Viendo que cada uno es una persona, que merece respeto. Eso lleva a darle un salario justo, dentro de lo posible. Un trato digno, no repotente.

—¿Cómo determinaría el "salario justo"?

—El salario justo es el que le permite los elementos mínimos para vivir a usted, su familia y asegurar el futuro. Yo siento que eso nos falta. Han subido los salarios, pero que estemos en un salario justo... ¿Sabe qué me duele? Ver la tremenda diferencia que hay entre los salarios altos y los bajos.

—¿Partidario de emparejar?

—No se puede emparejar. Nunca van a ganar igual el profesional o el gerente que el junior. Hay que tratar de nivelar en parte: hay que subir a los más frágiles y bajar un poco a los más poderosos. Uno escucha de sueldos fabulosos, y el pobre tipo que abre la puerta gana treinta lucas.

—¿Y cuánto ganan los fabulosos?

—De repente uno escucha que varios millones. Pero creo que se especula bastante, ¿no cree usted? No sé si será verdad o cachiporreo. Es como el galán que dice que ha conquistado a todas las niñas del pueblo. ¡Imposible, pues!

La espera de los pobres

—Llamó la atención que usted

pidiera a los pobres tener paciencia y un mes después dijera que ahora hay más pobreza que antes.

—El Comité Permanente planteó que las cosas hay que llevarlas con calma, con prudencia. Y es cierto: las soluciones no se pueden apurar, no son mágicas.

—O sea, ¿los pobres tienen que esperar con paciencia?

—Eso es lo que se dice que nosotros dijimos. Yo creo que todos los cambios no pueden hacerse de la noche a la mañana; que hay que tener paciencia. Pero hay situaciones que, de repente, producen desesperación. Y entonces viene la rebeldía, que también es comprensible. Yo veo la situación de Talca, una de las cuatro zonas más deprimidas del país. Después que dije que la pobreza estaba igual, e incluso peor que antes, reconocí que había sido un poco exagerado y lo maticé. Me parece que el Gobierno hace todo lo que puede en un esfuerzo muy serio. Ha subido el salario mínimo, ha mejorado lo del agua potable, la luz eléctrica. Veo adelantos, pero el problema de la pobreza pesa fuerte. Hay un millón 800 mil personas en la extrema pobreza y los cinco millones de pobres que estaban en el gobierno anterior, parecen que continúan. Y la Iglesia debe hablar de eso, preocuparse de los marginados, de los más atrasados, de todo ese mundo que es casi un submundo. A los curas, desgraciadamente, nos toca ver situaciones extremas, el otro lado de la medalla y eso, a mí por lo menos, me afecta mucho.



"Hay una Proliferación Excesiva de Movimientos Apostólicos"

—MONSEÑOR, ¿por qué se opone a que en su diócesis se reúnan grupos de apostolado?

—Concretice. —Recién usted autorizó a los de Schoenstatt a reunirse en Talca. Tenían que ir a juntarse fuera de su diócesis. ¿Por qué?

—¿Por qué? Porque a todos estos grupos apostólicos hay que irlos integrando paulatinamente dentro de la vida de la diócesis. Si hay invasión de diez o quince grupos apostólicos, como hoy día, y esto no va siendo integrado gradualmente, en forma armoniosa, se producen —sin querer— grupos paralelos que van chocando unos contra otros.

—No se entiende el peligro de que existan varios movimientos apostólicos. En una ocasión fue el padre Hasbún a Curicó y tuvo que reunirse prácticamente en secreto...

—¿Sabe una cosa? —Interrumpe y el tono de su voz denota molestia—. Nunca jamás los schoenstattianos me habían preguntado una palabra. Recién este año me preguntaron y les dije que me parecía muy bien, haganlo.

—¿Y por qué le ha dicho que no al Opus Dei?

—Porque veo que no estamos maduros para integrarlo en la pastoral nuestra.

—¿Cómo, monseñor?

—Este tema... francamente...

—¿Le molesta?

—Me molesta mucho.

—Lo siento, monseñor, pero es un tema del cual le tengo que preguntar.

—Mire, yo siento que la espiritualidad del Opus está muy centrada en lo personal, en lo individual, en la santificación de las personas. Nosotros estamos trabajando en una pastoral que junta lo comunitario y lo personal en forma armónica. Ahí hay una diferencia. Estoy estudiando, conversando con él, tratando de ver cómo conciliar las cosas. He conversado largamente con el actual jefe del Opus en Chile, que es una excelente persona. Tengo buenos amigos del Opus.

—Hay obispos incluso.

—Hay dos obispos del Opus, excelentes personas los dos. Y estoy tratando de ver cómo conciliar el asunto, pero me cuesta lograr la síntesis.

—Resulta tan curioso, monseñor, que un pastor que quiere el desarrollo de la vida espiritual se oponga a que grupos católicos, que están bendecidos por la Iglesia, se reúnan en su diócesis...

—Claro que puede parecer extraño. Pero yo creo que hay que armonizar los distintos movimientos porque hay una proliferación excesiva.

—¿Y considera que es malo que proliferen los movimientos apostólicos...?

—Si son muchos, sí. Cuando hay demasiados, chocan entre sí... Entonces, el problema es cómo regular el tráfico para que las cosas realmente caminen lo mejor posible y haya armonía, no cosas contrapuestas.

—¿Qué puede haber contrapuesto de fondo entre un grupo apostólico y otro?

—Por ejemplo, hay diversos movimientos de matrimonios católicos. Yo tengo autorizado el Cursillo de Cristianidad y Encuentros Matrimoniales. Pero hay otro que se llama "Encuentros Conyugales" a los cuales no autoricé. Son todas buenas personas, de buena fe, parto de esa base.

—¿Entonces?

—Si junto los tres movimientos, son distintos, con gente que piensa distinto, Empiezan a pelear. Hay que tener cierto límite. Ese es el punto.

—Suena muy curioso, Porque usted debiera estar contento de que haya diferentes movimientos espirituales, todos inspirados por los valores cristianos.

—Allá existen también "Las Pequeñas Almas" basadas en una de las revelaciones que tiene una mujer que hay en Bélgica y que se llama Margarita... Llegaron a Talca, Les dije: bien, trabajen, ensayen, vean. Y están ensayando y viendo. Mi teoría es que estos movimientos apostólicos hay que dimensionarlos, programarlos, integrarlos a la

Crisis moral

—¿La pobreza le afecta más que la crisis moral?

—Creo que la pobreza y la economía de mercado mal entendidas son las grandes causas de la crisis moral. Tenemos que buscar las raíces de lo que pasa, no quedarnos tanto en los efectos. Siento que ahí hay un problema de apreciación, de perspectiva. Donde hay más pobreza hay más inmoralidad, promiscuidad. Toda clase de cosas pueden pasar en la pobreza. Es una cadena.

—En países desarrollados, donde la pobreza está prácticamente erradicada, también existe crisis moral.

—Ahí se explica por otras causas. Sobre todo en los países nórdicos, creo que la causa es la ausencia de valores religiosos. En cambio en Chile, donde lo religioso está vivo, latente, muy fuerte, hay problemas morales también fuertes.

—Lucía Hiriart de Pinochet dijo esta semana que la crisis moral chilena se debe a que "La Iglesia jugó un papel político y eso la hizo descuidar los principios morales".

—No quiero polemizar, pero siento no estar de acuerdo con la señora Lucía. La crisis moral existe desde hace mucho tiempo. En los años anteriores también había problemas morales muy serios, muy graves. Si analizamos un poquito para atrás, habría mucho paño que cortar. La crisis moral no está solamente en lo sexual, también afecta las relaciones humanas, se refiere a las tortu-

ras, a los atropellos a los derechos mínimos del ser humano. La "Cultura" también es un hecho que revela problemas serios. Hay una serie de cosas muy tristes. Es un error achacarle la crisis moral a los tiempos que estamos viviendo.

—¿Cuál crisis moral le parece más grave: la que se refiere a la sexualidad o a los derechos de las personas?

—Ambas son graves, y antes existían las dos... Lo sexual se nota más ahora que antes. Por ejemplo, aquí tengo esa famosa agenda de la mujer... Tiene siete u ocho años de existencia, ¿sabía eso? Hace dos o tres años salió esta misma agenda con una serie de dibujos con las relaciones sexuales. Esta agenda es de un grupo feminista que comete una serie de equivocaciones, tremendamente apasionadas. El movimiento feminista mal llevado viene de Estados Unidos y repercute en Chile. Pero no es algo de ahora.

—Considerando que la agenda existe hace varios años, ¿le parece explicable que Sernam haya publicado un aviso en ella?

—No sé cómo ha sido el procedimiento interno. No conozco los entretelones del ministerio. Me parece extraño, por lo demás, aunque creo que la ministra no ha tenido nada que ver en el asunto. Ella es una mujer correcta, sería. No sé qué pasó.

—Pero, ¿considera lógico que un servicio estatal a cargo de la mujer

mento, no ha llegado nadie.

—¿Cree que se trata de un problema político?

—No me atrevo a decir tanto; no soy partidario de achacarle todo a la política... Creo que se trata de un regionalismo muy fuerte, de antagonismo con Talca. Pero el procedimiento no me convence.

—¿Qué le parece que la Iglesia Católica chilena se esté derechizando?

—No veo la derechización de la Iglesia. Esas cuentas que sacan son fruto del afán de encasillar a los obispos y a los curas. En el fondo quieren politizar a la Iglesia.

—¿Diría que es lo mismo monseñor Hurton que monseñor Medina?

—No. No son lo mismo. ¿Y Javier Prado? ¿Lazarín? ¿Lizana? ¿Enrique Troncoso, Rafael de la Barra?

—¿Qué pasa con ellos?

—Son como todo el mundo —se ríe—. Evidentemente hay gente más polarizada que otra, lógico. Soy muy amigo de todos: de Medina, de Hurton, de Camus, de González, de Carlos Oviedo, también. De José Manuel Santos soy más amigo todavía.

—¿Y quién es el jefe de la Iglesia chilena?

—Ni el Arzobispo de Santiago, ni el presidente de la Conferencia Episcopal. La Iglesia chilena la dirige la asamblea plenaria que nombra al Comité Permanente.

P
V
Sa
S.
hr
Sa
19
Sa
hrs
Sa
D.
Sar
645
hrs

Ca.
ma.
12.
Cal.
L.
El
a V
hrs
Sa
ter
N.
19
N.
2
N
S
C
F
A

avise en una agenda que ya existía, argumentando que no conocía sus contenidos?

—Aparece como ingenuo, por lo menos. Pero yo creo en la buena fe de esta persona. La conozco, creo que es verdad lo que ella ha dicho y que alguien "atornilló al revés" en el Sernam. No sé quién.

—En la agenda de 1991 se lee "La Virgen María también menstruaba".

—Me parece poco respetuoso. Poco atinado. He estado leyendo la del próximo año. Eso de "arroz con leche me quiero casar y si no me gusta me puedo divorciar", también me parece de mal gusto.

—Sólo de mal gusto?

—De mal gusto y algo más. Es una falta de respeto a la gran mayoría de gente cristiana.

Moral objetiva y conciencia

—Su primo, el padre Alberto Hurtado, publicó un libro titulado "¿Es Chile un país católico?" ¿Qué contestaría usted a esa pregunta?

—Creo que Chile es un país mayoritariamente católico, pero también es un país pluralista. Tenemos diversidad de religiones, de culturas, de creencias. Y creo que la Iglesia debe entrar, necesariamente, a aceptar estas reglas del juego. Vivimos en un país con divergencia de opiniones, con personas que piensan distinto a los católicos, que merecen respeto. Seguramente muchos de ellos son de buena fe y no tenemos derecho a imponer la nuestra como la única verdad. En esa posición hay que trabajar por un clima de mucha mayor tolerancia.

—Monseñor, ¿existe o no una moral objetiva?

—Claro que sí. Existe moral objetiva, existe libertad de conciencia y existe respeto a la conciencia. También existe moral subjetiva, moral recta, moral equivocada. Pero no podemos imponer lo nuestro como único.

—Frente a determinadas situaciones concretas, como el divorcio.

—Tiene que mantener un principio; no puede transarlo. La Iglesia no puede aceptarlo, pero tiene que respetar las ideas ajenas, tener comprensión.

—Esa tolerancia con lo malo, según la enseñanza de la Iglesia.

—Hay que distinguir. Hay cosas que son tajantes y absolutas. Por ejemplo: el aborto. El respeto de la vida es sagrado en toda cultura, toda religión, toda persona.

—¿Eso incluye el aborto terapéutico?

—El aborto terapéutico es una falacia. Este drama que habla entre la vida de la madre y del niño —nos pasábamos meses en clases de moral estudiándolo— con el avance médico hoy ese problema no existe. Aprobar el aborto terapéutico es la puerta de entrada para llegar al aborto liso y llano, con todas sus consecuencias.

—Prefiero. Prefiero la madre soltera que no la pobre mujer casada para toda la vida, con un matrimonio que al final no resulta. En cambio, si se hace el Código de la Familia, estabilizamos el problema de los hijos ilegítimos, etcétera. Un Código bien hecho en defensa de la familia... Pero hay que hacer cambios: la nulidad que existe hoy día es una aberración de punta a cabo.

—Entonces, ¿hay que legislar sobre el tema?

—Sí, hay que legislar. Si es muy fácil: bastaría con decir que todos los oficiales del Registro Civil tienen facultad para casar gente y se termina automáticamente el llo de las nulidades matrimoniales actuales. Se acaba el fraude.

—¿Y qué pasa con un matrimonio válidamente efectuado, pero que fracasa de todas maneras? ¿Qué salida le da la Iglesia?

—Esa persona merece todo el respeto, consideración, comprensión, pero la Iglesia no puede transar en anular un matrimonio que es válido.

Con y sin excomunión

—Usted decía que no hay una

crisis moral nueva.

—Digo que hay una crisis moral, pero que no es de ahora. Que ahora tiene expresiones externas mayores que antes, pero el problema estaba subyacente. Usted ve lo de la agenda, existía hace siete años igual y usted no la conocía y yo tampoco, pero estaba circulando. No me gusta el feminismo: mujeres empeñadas en que los hombres se hagan la vasectomía ¿sabía eso? Esto no es de ahora, de cinco años atrás.

—A su juicio lo más importante de la crisis moral no está en el ámbito de la sexualidad. ¿Por qué se lo destacó así, entonces? ¿Fue un error, a su juicio?

—En la Iglesia, en los padres de familia y en la sociedad el tema sexo ha sido tabú por mucho tiempo. Hoy se destapó y pasó a primer plano. Esa es la explicación que me doy para esta cosa tan sobredimensionada...

—¿En la Carta Pastoral "Juventud, Sexo y Sociedad Permisiva"?

—No digo nada de la pastoral. En lo posible jamás emito juicios sobre las cartas pastorales de mis hermanos obispos.

—Pero usted dijo que no centraría la crisis moral en la sexualidad...

—La centraría en la pobreza y en una economía despiadada. Eso trae como consecuencia, por lo menos en Chile, un serio deterioro de la moralidad. Incluso la violencia es fruto de las mismas cosas. Y creo que el gran problema de la crisis sexual está en los padres de familia, más que en los hijos. Una educación tremendamente mal llevada.

—¿Condena las relaciones prematrimoniales?

—¿Por supuesto, pues! ¿Cómo voy a estar de acuerdo? El sexo tiene un sentido dentro del matrimonio. Es un don de Dios. Los hombres y las mujeres son seres plenamente sexuados y el ejercicio genital del sexo tiene que ser dentro del matrimonio, para mantener las reglas del juego según el plan de Dios.

—¿Excomulgaría a los parlamentarios que votaran a favor del aborto?

—No soy partidario de excomunionen, en general. Es una medida muy extrema.

—Pero antes propició la excomunión para los torturadores. ¿La tortura es más grave que el aborto?

—Cuando la tortura es algo permanente, de mucho tiempo, es un pe-

cado social, que trae muchas consecuencias. La tortura es una cosa tremenda y cuando es llevada por el Gobierno de turno... El aborto es un pecado individual que deja traumas salvajes.

Y el Sida

—¿Qué le parece la campaña contra el Sida?

—Mire, yo estoy convencido de que el gran problema no es el Sida, sino la educación sexual. Pienso que la campaña de los condones es un error, porque —según expertos— el 90 por ciento de los casos de Sida viene de relaciones anales. Hay que salir del tabú del sexo, abordar los temas.

—Todas las campañas anti-Sida en el mundo se apoyan en los preservativos.

—Sí. Pero los preservativos no son la solución para el problema del Sida.

—¿Cuál es su postura frente a las relaciones homosexuales?

—Una desgracia. Una realidad que hay que tratar con respeto y la mayor comprensión posible. No con-

denarlos. Son seres humanos que sufren terriblemente. Y hasta ahí llego yo, no más.

—Muchos enfermos de Sida son homosexuales, pero también hay bisexuales que infestan a mujeres...

—Claro. Pero si esto es una tragedia. No estamos frente a bolitas de dulce.

—Si la homosexualidad existe y hay que respetarla, ¿cómo se enfrenta esa tragedia del Sida?

—Yo espero en Dios que, cuanto antes, aparezca un remedio. Que la ciencia encuentre una salida real. Así como pasó con la lepra. Esa será la solución de fondo. Pero ahora estamos frente a una tragedia, fruto de un desastre mundial. Esto es muy parecido a la caída del Imperio Romano: entonces llegó a tal grado la depravación de las costumbres. Lo que pasa hoy día es exactamente igual a lo que describen Las Cartas de San Pablo. En ese sentido tienen toda la razón los que hablan de una crisis de la moral sexual. Creo que es muy seria: se han trastrocado todos los valores.

—Si gracias a la ecografía se sabe que un niño tiene serias malformaciones, hidrocefalia, por ejemplo...

—En ningún caso se puede matar a un niño. Los otros casos, de conflicto entre la vida de la madre y el hijo, se ha solucionado con la cesárea. El aborto no se transa.

—¿Respecto de la inseminación artificial?

—Tampoco. Es transformar lo sexual en algo mecánico que le quita todo el sentido humano que tiene. Hasta ahora la Iglesia la ha rechazado en forma tajante. Y yo tengo que ser muy ortodoxo —se ríe.

Nulidad matrimonial

—¿El divorcio?

—El Episcopado chileno sacó un documento muy bueno dirigido a los parlamentarios, en el cual plantea la siguiente solución: que el católico se case por su Iglesia Católica, libre y voluntariamente, con las condiciones que pone la Iglesia: el matrimonio para toda la vida, indisoluble. El no católico, que se case por su religión. Y el que no tiene ninguna religión, que se case por el civil. Todos estos matrimonios se inscriben en el Registro Civil y, más adelante, si hay conflicto, la Iglesia respectiva puede declarar el matrimonio nulo si hay razones válidas para hacerlo. En ese caso se anularía, también, la inscripción en el Registro Civil, y la persona podría contraer nuevo matrimonio. Es una fórmula bastante respetuosa con los no creyentes y evita una serie de conflictos.

—¿Y los hijos del matrimonio invalidado?

—También propusimos el Código de la Familia. Una cosa estable, que asegure los hijos, la dignidad de la esposa... Si se casan por la Iglesia solamente los católicos, vamos a tener menos matrimonios, menos gente que va por el traje de novia, por la ceremonia o la fiesta, pero va a ser un matrimonio más sincero. En Santiago —aquí en Erasmo Escala— hay tres tribunales eclesiásticos que estudian los conflictos matrimoniales. También los hay en Talca, Valparaíso y Concepción. Estamos bastante más amplios de lo que usted se imagina. En Chile hay un porcentaje muy alto de matrimonios anulados: en todas esas niñitas que se casan a los 16 años, embarazadas, generalmente no resulta el matrimonio. Quedan con dos o tres niños, el joven se manda a cambiar.

—¿Usted se niega a casar a menores?

—Me niego. En casos especiales se pueden casar antes, pero nuestra norma es 18 años para arriba, hombres y mujeres.

—¿Prefiere que queden hijos naturales...?

La mujer chilena

Durante cuatrocientos cincuenta años la mujer chilena ha abordado en plenitud diversos tópicos del quehacer nacional, brillando con luz propia y alcanzando destacados hitos en todas las actividades en que ha participado. Ya en la época de la Conquista, doña Inés de Suárez y Fresa, desde distintas trincheras, simbolizaron la altivez, coraje y patriotismo que ha caracterizado a nuestras mujeres a lo largo de toda la historia patria. Durante la Independencia y también en las guerras sostenidas contra la Confederación y la del Pacífico, los nombres de Javiera Carrera, Paula Jaraquemada, la Sargento Candelaria e Irene Morales, constituyen valiosos testimonios de abnegación y amor a Chile.

Laura Rodig y Rebeca Matte en la escultura, Isabel Lebrun y Antonia Tarrago en la educación, Sara Hubner, Inés Echeverría y María Luisa Bombal en la literatura, Antonia Salas y Juana Ross en la Beneficiencia Pública, Aurora Mira y Celia Castro en pintura, Rosita Renard y Vinleta Parra en música, Amanda Labarca, Inés Henríquez y Adriana Oguin en política. Y tantas otras, como Eloísa Díaz, Isidora Zegers, Anita Lizana, sin olvidar a la joya de nuestras letras: Gabriela Mistral. Y junto a las recién mencionadas, millones de mujeres que, desde un aparente anonimato, ya sea como trabajadoras, intelectuales, secretarias, pobladoras o dueñas de casa, han dado todo de sí para alcanzar su desarrollo personal y el de sus familias.

Toda esta gran obra realizada por nuestras mujeres fue lograda por ellas mismas, sin más apoyo que su propio esfuerzo y convicción. No necesitaron "Agendas de la Mujer", ni leyes de divorcio, ni abortos, ni preservativos y mucho menos el "apoyo" del Servicio Nacional de la Mujer (SERNAM), como tampoco las orientaciones feministas de dirigentas inspiradas en ideologías trasnochadas y ajenas del todo a nuestra alma nacional. Y lo más importante es que esta gran labor la han realizado sin descuidar su rol fundamental al servicio de la familia, del orden social, y dignificando su condición femenina a través de la maternidad, o de la santidad, como es el caso de Teresita de Los Andes y Laurita Vicuña.

En estos últimos días nuestras mujeres están expuestas a una campaña, que de tener éxito, significará un gravísimo retroceso en lo que ha sido su notable aporte en favor de la sociedad chilena y de la dignidad femenina. En cuidadosa y bien impresa edición se ha conocido la última versión de la "Agenda de la Mujer 1992", distribuida parcialmente con "atentos saludos" del SERNAM, organismo que además financió, con dinero de todos los chilenos, dos páginas de avisos en esa publicación que degrada y ofende a la mujer chilena. La óptima presentación del señalado documento es, sin embargo, inversamente proporcional a la basura que contiene en su interior: grosera, orillanera, vulgar y de mal gusto en la forma; desquiciadora, inmoral y disolvente en el fondo.

Las denuncias formuladas por la diputada María Angélica Cristi y por las dirigentas de Renovación Nacional, Teresa Cerda y Pia Guzmán, han permitido a la opinión pública conocer el trasfondo que inspira la acción de un Servicio del Estado, con rango de Ministerio, y que depende por tanto en forma directa del Presidente de la República. Las explicaciones dadas por algunas autoridades, ya sea justificando lo ocurrido o restándole trascendencia al mismo, son inaceptables frente al peligro evidente que ese organismo se transforme en un instrumento eficaz para lograr la destrucción de la familia, la denigración de la mujer y la desintegración de la sociedad chilena. Especialmente pueril resulta el argumento de que no se conocía el contenido de la agenda al momento de contratar el avisaje. Tengo en mi poder versiones de años anteriores del referido documento cuyo contenido procaz y antivalórico supera incluso a la edición de 1992. El respeto que siento por los lectores de "La Segunda" me impide citar algunos párrafos.

Ahora que ya no quedan socialistas, ni estatistas, ni comunitaristas en materia económica; cuando nadie quiere expropiar los bienes ajenos, ni aumentar el tamaño del Estado y en que todos confían en el mercado como asignador de recursos, podemos acentuar, nuestra preocupación hacia otros temas, tanto o más importantes que la economía. Cuando nuestros adversarios han perdido la batalla en el frente económico y se han sumado a nuestras posiciones, tendremos más tiempo para proseguir nuestra lucha en el plano de las ideas, de la cultura, de la educación, de la familia y, por supuesto, de la dignidad de la mujer.

En el mismo momento en que la Iglesia Católica ha denunciado la existencia de una grave crisis ética que corre los cimientos mismos de nuestro orden social, aparece esta publicación poniendo sin broche de oro a la descomposición moral que nos embarga. Yo sé que el Presidente Aylwin y también la Primera Dama son personas íntegras, cristianas y de gran envergadura moral, que sin duda que reprobaban el proceder de algunos dirigentes de gobierno en esta materia; es más, tampoco se merecen que esto haya ocurrido durante su mandato. El problema radica en que las dirigentas del

“ Toda esta gran obra realizada por nuestras mujeres fue lograda por ellas mismas. No necesitaron agendas de la mujer, ni leyes de divorcio, ni abortos, ni preservativos y mucho menos del apoyo del SERNAM ”



Escribe
**ROBERTO
PALUMBO**

SERNAM son también las mujeres de los principales líderes de la Concertación, los que a su vez ejercen gran influencia en la Cámara de Diputados y en el gobierno en general.

Difícil encrucijada para el Ejecutivo. En un tema de tanta trascendencia, veremos quién manda en Chile: ¿El Presidente de la República, o las señoras de los jefes de la Concertación?

Fosco
a Fosco
Agosto

69 OF. 13/5
613 PTE.

Sigue la Polémica de la Agenda:

¿Quién

La Agenda de la Mujer ha causado un gigantesco revuelo, no sin razón, pero como hemos dicho anteriormente no debiera causar extrañeza ni su contenido, ni el hecho que ha motivado la denuncia: el apoyo del Ministerio SERNAM. La citada agenda fue hecha en casa.

En efecto, esta agenda es algo familiar entre las colaboradoras del SERNAM. Ninguna de las connotadas colaboradoras de este organismo podría decir que no conocía su contenido ni su orientación, a excepción de Soledad Alvear, la directora del organismo, por cuanto ella no es del "ambiente" y por tanto es muy posible, como ha dicho, que desconociera su contenido o creyera, según le habrían hecho creer, que el poner un aviso en ella no comprometería a su organismo.

AVISADORES FEMINISTAS

Para afirmar esto, basta con citar algunas de las otras instituciones avisadoras de esta agenda:

ISIS Internacional. Su directora en Chile era hasta hace poco tiempo María Teresa Chadwick, actual encargada de relaciones internacionales del SERNAM y esposa del presidente de la Cámara de Diputados, José Antonio Viera-Gallo.

En el mismo organismo trabajaba la actual jefa de estudios del SERNAM, Teresa Rodríguez. A su vez, ISIS realizó una serie de trabajos conjuntos con otros organismos feministas que aparecen avisando en la agenda, como es el Centro de Estudios de la Mujer (CEM), Centro La Morada, el Instituto de Estudios de la Mujer, DOMOS. Incluso, ISIS mantiene un catastro de todas las organizaciones feministas de Chile y América Latina y también edita boletines bibliográficos sobre los trabajos que realizan estos organismos; además de tener un centro de documentación completísimo y computarizado en su sede de la calle Lyon. Por lo tanto, la orientación y los objetivos perseguidos por esta agenda, así como por quienes avisan en ella, no podían ser desconocidos por las directivas del SERNAM mencionadas.

¿QUIEN ES SOLEDAD LARRAÍN?

Por su parte, Soledad Larraín, subdirectora

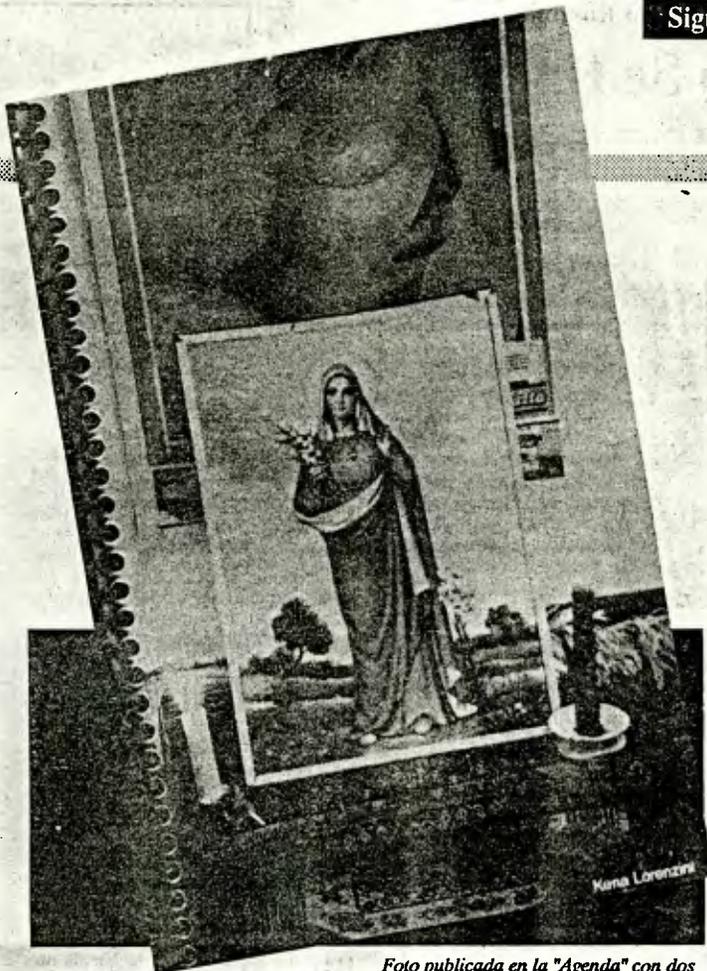


Foto publicada en la "Agenda" con dos concepciones de la mujer, ¿cuál es la de SERNAM?

de SERNAM y pareja del dirigente socialista Jorge Arrate, trabajó en otro organismo que avisa en esta agenda, el Instituto para el Nuevo Chile, cuyo director es precisamente Jorge Arrate. Este instituto en su sede de Pérez Valenzuela organizó una serie de encuentros sobre el tema de la mujer, desde la perspectiva feminista, en los que participaron algunas connotadas dirigentes de esta línea, como Natasha Molina, Berta Belmar, Soledad Larraín y otras.

Por lo tanto, el tema y hacia dónde apuntaría esta agenda, que ha recibido los beneficios de tener acceso al avisaje fiscal, eran de sobra

conocidos por la subdirectora del organismo y, es más, totalmente coherente con su pensamiento, expresado en múltiples oportunidades a través de distintas publicaciones.

Llama además la atención la cantidad de avisaje que publica esta agenda de los programas de la mujer que realiza la Municipalidad de Conchalí, entre los cuales hay algunos que realiza en conjunto con el SERNAM, y otros con el Instituto para la Mujer, que dirigía Berta Belmar, hoy directora del Registro Civil. Este Instituto está a cargo de Natasha Molina, que a su vez dirige la Casa de la Mujer de esta Municipalidad, cuya alcaldesa es María Antonieta Saa, controvertida dirigente feminista, que fuera en el pasado directora del Centro de Estudios de la Mujer (CEM), programa con patrocinio del Arzobispado de Santiago y que fue cancelado por monseñor Fresno por su postura pro-aborto. La señorita Saa también ha tenido vinculaciones con otro centro que avisa en la agenda: La Morada. Este ampara a grupos de lesbianas.

SUBCULTURA DE IZQUIERDA

Nadie podría negar la necesidad de prestar atención preferente a la mujer, especialmente en los sectores más desposeídos, y asumir los serios problemas que ellas enfrentan, especialmente en lo que concierne a maltrato a la mujer en el hogar, discriminación en el trabajo y a una serie de problemas de tipo jurídico que atañen directamente a la mujer y en los cuales se puede observar un gran desamparo e ignorancia. Pero sí preocupa la orientación que se puede dar a través de estos organismos, y que seguramente seguirán la misma línea que hemos observado en esta agenda, al tenor de que quienes laboran en ellos son las mismas personas que circulan por esta verdadera subcultura del feminismo de izquierda.

También aparece avisando en la agenda el programa de la mujer del Centro El Canelo de Nos, organismo de grandes recursos y vinculado al Partido Socialista, que suele coordinar las actividades de las ONG, y cuyo sesgo en los proyectos de la mujer son de claro corte feminista y ampliamente conocidos por las directivas no demócratacristianas del SERNAM.

SE COMPRUEBA LA CRISIS MORAL

Incluso en la agenda es posible encontrar toda la red de organismos feministas que operan a lo largo del país, en los cuales la tendencia de izquierda es bastante homogénea, sin que aparezca ningún organismo que desentone en esa línea. Llama la atención la cantidad de proyectos y organismos a lo largo de Chile, y en los cuales SERNAM aparece como uno más, desarrollando programas cuya orientación parece ser la misma de los otros organismos avisadores. Pareciera en esa perspectiva que SERNAM ha sido convertida en una ONG más, de corte feminista, controlado por personas con experiencia en esa área, a excepción de la directora, y que incluso aún mantienen puestos o vinculaciones con esas organizaciones.

Detrás de todas estas orientaciones es posible apreciar un común denominador, que es una concepción de la mujer y de la familia determinado con una clara concepción ética y filosófica, coherente al pensamiento que ha desarrollado el feminismo radical de izquierda, y que por cierto es claramente contrapuesto a la concepción de la familia que se supone que tienen personas como la directora Soledad Alvear, e incluso la primera dama de la Nación Sra. Leonor Oyarzún o el presidente de la República Don Patricio Aylwin. La controversia originada por todos estos hechos le ha dado la razón a la denuncia del arzobispo de Santiago acerca de la crisis moral que afecta a nuestra sociedad, y deja en una incómoda situación a la directora del SERNAM. Sea por negligencia o complicidad frente a la línea que está desarrollando este Ministerio en conjunto con una serie de ONG que tiene una orientación similar, la que es fácilmente apreciable en la Agenda, y que creemos totalmente coherente con el pensamiento de Soledad Alvear.

La controversia originada por todos estos hechos le ha dado la razón a la denuncia del arzobispo de Santiago acerca de la crisis moral que afecta a nuestra sociedad, y deja en una incómoda situación a la directora del SERNAM.

PUBLICIDAD

COPPA
Ltda

IMAGEN QUE VENDE

"No hay segunda oportunidad para dar una primera IMPRESION"

Nueva San Martín 1530 Of. 41a F. 6922650 - 716655

PROPIEDADES

Ventas - Compras Arriendos - Tasaciones
Administraciones Asesorías en Remates Judiciales

Agustinas 1560 Of. 1 - Fono 6727308 - Santiago

Manda en el SERNAM?

dad Larraín al tenor de sus últimas declaraciones, ha quedado en evidencia una posición acerca de la mujer que está abiertamente en contra de los principios morales de la inmensa mayoría de los chilenos. La realidad y los frutos de SERNAM están demostrando que el verdadero cerebro de este organismo es ella, y no la persona designada por el presidente de la República como cabeza de este organismo. ¿Pensará en ella el presidente de la Conferencia Episcopal Carlos González cuando afirma a El Mercurio que alguien adentro del SERNAM debe haber atornillado al revés para aparecer en esta agenda?

LA IZQUIERDA SE DEFIENDE

Esto se hace más patente frente a las reacciones de defensa del hecho de aparecer avisando en esta agenda, como son las declaraciones de la periodista de izquierda Teresa Larraín en la revista *ANÁLISIS*, quien dice que: "Nos criamos aceptando que el matrimonio era para toda la vida y que el amor podía

jurarse ante el juez por una eternidad. Con el tiempo conocimos la nulidad, el triángulo amoroso donde en muchos casos los tres involucrados saben que se acuestan y comparten, con o sin condón". Luego agrega que: "Aplaudo desde aquí a Soledad Larraín, psicóloga y subdirectora del Sernam. Aplaudo su honestidad al aceptar que el sexo existe ¡Vaya gran cosa!. Por último, aplaudo la comentada Agenda de la Mujer. Tenemos derecho a decir lo que pensamos. Toda esa 'porquería' que a lo mejor un condón bien puesto nos ayudaría a eliminar... ¡Entonces, la familia estaría salvada!". También llama la atención el hecho que la misma revista ubique como la desubicada de la semana a Soledad Alvear por haber mostrado disconformidad o haber dado explicaciones por el hecho de aparecer en esta agenda.

En la agenda aparece una foto, altamente ofensiva con la Iglesia Católica, con un mañoso manejo de imágenes, pero que en el fondo muestra dos concepciones de mujer, intentando ridiculizar la de la Iglesia Católica (y esto

es clarísimo al verla en todo el contexto de frases que aparece en ella), pero que en el fondo dan un triste espectáculo cuando concluimos cuál es el modelo de mujer por el que optan quienes realmente controlan el SERNAM. Triste, pero real, y si suponemos que siguen todos los consejos que da la agenda a las mujeres como la de "ir donde quieras pero con un condón en la cartera" resulta patético.

"Condón" pareciera que es el nuevo fetiche de las feministas de izquierda, que en sus palabras lo está elevando a la categoría "soluciona todo". Los problemas de la mujer existen, nadie lo puede negar, pero solucionarlo con propuestas decadentes es empeorar más el problema, como la de quien intenta sanar un enfermo con estricnina. Doña Soledad Alvear tiene la última palabra. Al menos así esperamos, y no que la tenga la subdirectora como ha sido hasta ahora. La agenda es una agenda de la familia, y hecha en casa.

PUBLICIDAD CON INTENCION

La débil respuesta de que el hecho de avisar en esta agenda no significaba nada, y ponerlo en el equivalente a cualquier publicidad comercial no resiste ninguna lógica. Además de lo que hemos demostrado de que la agenda es parte de la subcultura de los miembros del SERNAM, y que no era para ella en absoluto desconocida por cuanto otros organismos para los cuales ellas trabajan avisan también en esta agenda, está el hecho de que con ello se contribuye a financiar un texto que consideramos atentatorio contra la familia y la dignidad de la mujer. Si fuera por eso mañana podemos encontrarnos con que SERNAM avisa en la sección correspondiente a casas de masajes en algún diario de la capital, porque no la involucra el solo hecho de avisar en esa sección. Como vemos esa explicación no resistiría ningún análisis. Y así se pudo apreciar en las débiles respuesta que dio una "descolocada" Soledad Alvear a la periodista Pilar Molina en el programa "A eso de las Nueve y Cinco".

A esta polémica situación no se nos deben escapar las declaraciones que hiciera recientemente la directora del Registro Civil Berta Belmar, conocida y controvertida dirigente feminista, de origen radical y que hoy milita en

El tema y hacia dónde apuntaría esta agenda, que ha recibido los beneficios de tener acceso al avisaje fiscal, eran de sobra conocidos por la subdirectora del organismo y, es más, totalmente coherente con su pensamiento, expresado en múltiples oportunidades a través de distintas publicaciones.

La realidad y los frutos de SERNAM están demostrando que el verdadero cerebro de este organismo es ella, y no la persona designada por el presidente de la República como cabeza de este organismo.



Soledad Larraín: atornillando al revés

el PPD, cuando al presentar una serie de innovaciones en su servicio fue consultada acerca de una ley de divorcio. Hábilmente respondió que era más importante legislar en otros aspectos relativos al matrimonio, que de una u otra forma llegaran al tema de la separación o disolución del vínculo familiar. Quizás la Sra. Belmar fue más hábil que su amiga Soledad Larraín y no entró en temas polémicos, pero sí siguió sus consejos de llegar al tronco por las ramas. Es decir dado que no se puede legislar directamente sobre el divorcio, por las implicancias políticas que ello tiene, es necesario introducir reformas en diversas leyes, y así se llega indirectamente a una ley de divorcio. Al menos ese fue el camino que sugirió la flamante subdirectora del SERNAM a la revista *Foro 2000*.

Foto: Pape
M. Larrain
X

CARTAS

criminationes de todo tipo, como las que nos afectan a las mujeres, a los mapuches, a los mismos jóvenes y a las personas eufemísticamente llamadas "de la tercera edad", por mencionar algunas. Para qué voy a mencionar temas casi intocables públicamente, como el aborto, el divorcio, el sida y el condón o las relaciones sexuales, porque sería mucho, ¿no?

¿Se preguntan algunos señores políticos y las señoras políticas que les son funcionales— para qué tienen poder? ¿Es acaso para ganar más poder y dominar, o para transformar creativamente la vida en algo más humano y hermoso de vivir? Y yo me pregunto, ¿quienes pueden ser modelos para la juventud? ¿Pueden esos jóvenes creer en palabras y discursos cuando con una mano se hace y se escribe lo que con la otra se borra?

¡Por favor! La señora Larrain ha sacado la cara por ella misma y por miles de chilenas y chilenos que, como yo, no nos gusta que nos "engrupan".

Elana Largo V.
Santiago

CRISIS MORAL (II)

Bastante lamentables las declaraciones de la señora Soledad Larrain (*Cartas* 93) a la periodista Marcia Scantlebury. En ella afirma que la familia idílica no

existe, lo que es una falsedad enorme: prueba de ello somos quienes firmamos esta carta, ya que formamos familias jóvenes muy arraigadas en el respeto y cariño, valores que nos enseñaron nuestros padres y que hoy continuamos poniendo en práctica.

Es triste leer que la señora Larrain tuviera que lamentar la separación de sus padres, pero no por eso ella debe generalizar esta anómala situación y mostrarse partidaria del divorcio entre las parejas chilenas. Y más terrible aún es constatar que ella estudio en un colegio católico y proviene de una familia tradicional.

Las constantes declaraciones de Soledad Larrain están provocando polémica entre los mismos partidarios del gobierno, llámense demócratacristianos y otros afines a las esferas de la Iglesia Católica, ya que ella con toda desfachatez se considera partidaria del uso de los preservativos y de legislar sobre el aborto, temas muy peliagudos y que necesitan una preocupación especial por parte de las autoridades. En momentos en que el arzobispo de Santiago, monseñor Carlos Oviedo, dice en su carta pastoral que el país vive una crisis moral, es penoso continuar leyendo declaraciones poco atinadas, como las realizadas por la subdirectora de Sernam, Soledad Larrain.

Francisca Bravo de Howard
Natalia Jost de Bisowski
Verónica Eguiguren de Jost
M. Elisa Vial de Guzmán
Curió

CRISIS MORAL (I)

A través de la presente quiero felicitar a la señora Soledad Larrain, subdirectora del Servicio Nacional de la Mujer (Sernam), por su valentía para expresar su opinión en el artículo "El sexo existe".

Respecto a la carta pastoral del arzobispo de Santiago, me parece simplista— por decir lo menos— relacionar casualmente "crisis moral" y conductas "desviadas" en jóvenes de ambos sexos con sociedad permisiva y papel de la familia. Yo más bien percibo a amplios sectores de jóvenes como víctimas de una sociedad de "adultos" donde predominan la doble moral y el manejo político de los verdaderos problemas que vivimos como país y que dañan por no resueltos: derechos humanos— tantos muertos y dolor innecesarios—, pobreza, injusticias y dis-

La 2^a

X

22 NOV.

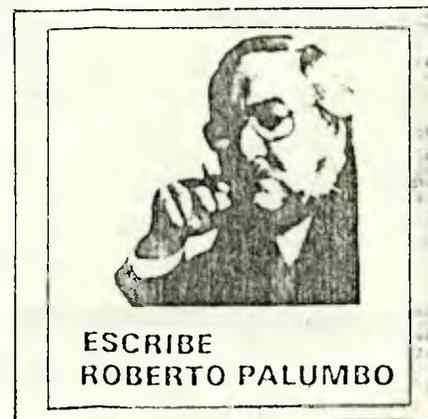
Dos países coexisten en Chile

Dos países diferentes coexisten en forma simultánea en el Chile de hoy. Por una parte el país real, que trabaja y se esfuerza desarrollando actividades productivas, culturales, como también otras de interés social, tratando de crear riqueza y de sentar las bases de un futuro mejor para Chile. Es el país que conforman los trabajadores, los empresarios, los estudiantes "en serio", los intelectuales de verdad y tantos otros que forman la "mayoría silenciosa" de chilenos que, con sacrificio, perseverancia y sin estridencias, forjan, día a día, un mañana promisorio para nuestra patria.

Hay también otro país formado por ciertos políticos profesionales, algunos dirigentes de la Concertación y por más de un burócrata del Gobierno, que sólo se dedican a la "alta política", desde cómodos y bien rentados puestos, renumerados gracias a los impuestos pagados por los chilenos que conforman el país productivo. Este último grupo está formado por pequeñas elites de dirigentes, que se preocupan sólo de modificar la Constitución, "reinsertar a Chile", "democratizar al país", y tantos otros slogans que en nada interesan a la mayoría ciudadana.

En el país real están también los servidores públicos de verdad, como Carabineros de Chile, que en este último tiempo ha visto morir a decenas de los suyos, en cumplimiento de su deber de mantener el orden público, de velar por la seguridad ciudadana y dando testimonio, día a día, de los nobles propósitos y principios que forman el Ideario de esa Institución ejemplar. En el otro país militan los que amparan a los antisociales que provocan a la fuerza pública, los que minimizan el problema de la delincuencia y del terrorismo, y también los que protegen a los mal llamados "presos políticos", en circunstancias de que, como dijo el Presidente Aylwin, no hay nadie en Chile encarcelado por sus ideas.

El país de carne y hueso percibe que una infinidad de problemas siguen sin resolverse para la mayoría de nuestros compatriotas, no obstante las promesas que hizo el actual Presidente y entonces candidato, durante la pasada campaña elec-



toral. Allí están los cinco millones de pobres, la deuda social impaga, la frustración en los hospitales del Servicio Nacional de Salud, el drama de los jubilados y la miseria en torno al Magisterio. Pero, el gobierno de la Concertación no tiene tiempo de preocuparse de ellos; están ocupados en cosas "más importantes", como recibir ilustres visitas extranjeras, cambiar el sistema electoral, modificar el Tribunal Constitucional, terminar con los senadores designados, seguir debatiendo si el Congreso Nacional funciona en Valparaíso o en Santiago, y viajar con buenos viáticos al exterior.

Los que dejan hasta la última gota de sudor trabajando, o hasta el último peso de su capital invirtiendo, ven con preocupación el crecimiento de la cesantía, la pérdida de competitividad de nuestras exportaciones, el aumento de la inflación, la

disminución del ahorro interno y la poca austeridad en el presupuesto del sector público. Sin embargo, algunos burócratas de gobierno nos dicen que no hay de qué preocuparse, que todo marcha sobre ruedas, que los equilibrios macroeconómicos están bien, que la inflación es sólo "estacional", el aumento de la cesantía "coyuntural" y que nunca antes el país había recibido tanta afluencia de capital extranjero.

Los del país real creen también que estamos en presencia de una grave crisis moral y hacen suyas las reflexiones del Arzobispo de Santiago. Advierten con preocupación el aumento del consumo de drogas en nuestra juventud, la promiscuidad sexual imperante, la creciente destrucción de la familia y la denigración de la mujer. Los del otro país dicen que esto ha sido siempre igual y desde el Instituto de la Juventud, Televisión Nacional y el Servicio Nacional de la Mujer, continúan dictando seminarios, emitiendo programas o distribuyendo agendas en que se incita al libertinaje, las relaciones prematrimoniales, el aborto terapéutico y el uso de preservativos.

Partidarios del propio gobierno han denominado esta actitud como de "encapsulamiento"; ciertos opositores han hablado de "contrarrevolución silenciosa". Ni lo uno ni lo otro. Yo pienso que, con la mejor intención, el país real ha enviado señales de alerta y de preocupación en torno a problemas que son efectivos y que requieren de rectificaciones urgentes por parte del Gobierno. Hasta ahora sus quejas no han surtido efecto. Ojalá que sean acogidas antes de que la profundidad de la crisis nos haga tocar fondo.

HUELEN LTDA.
FONO: 2732810

QUE PASA
JUNIO 1997

*Foto y reportaje
para
X*

ARTIFICES DEL DESTAPE

Señor Director:

Está claro que a raíz de las últimas declaraciones de la subdirectora de Semam, Soledad Larraín, a la revista Caras y al diario La Nación, se confirma plenamente lo publicado por Qué Pasa (edición N°1075), respecto de una pugna al interior de la Concertación.

La izquierda aboga abiertamente por una ley de divorcio, el uso de preservativos, las relaciones prematrimoniales, lo que se interpone al Presidente Aylwin y a su partido, la DC, más cautos y respetuosos de ciertas normas y valores morales, que sus socios no respetan.

Lo cierto es que la pugna existe, lo corroboran todas estas declaraciones, además de la oposición a la carta pastoral de Monseñor Carlos Oviedo, quien ha sabido interpretar a una inmensa mayoría de ciudadanos que ven con espanto estos avances tan desprejuiciados. ¿Hasta dónde llegaremos con esta permisividad?

MATÍAS HOWARD V.
FRANCISCA BRAVO DE HOWARD
CURICÓ.